

Talagante, 13 de julio de 2021

VISTOS, OÍDOS Y CONSIDERANDO:

Que, con fecha 11 de marzo de 2020, don Guillermo Ernesto Fernandoy Martínez, chileno, empleado, con cédula nacional de identidad N° 15.841.643-3, domiciliado en Pasaje Cerro Altar N° 1887, comuna de Peñaflor, interpone demanda en procedimiento de aplicación general por despido injustificado, nulidad del despido y cobro de prestaciones, en contra de SPORTCHILE LTDA, Rol Único Tributario N° 76.609.793-6, representada legalmente por don Franco Valencia González, con cédula nacional de identidad N° 16.627.142-8, ignoro estado civil y profesión, ambos domiciliados en Bernardo O´Higgins N° 1132, 5, comuna de Talagante y en forma solidaria o subsidiaria, en contra de la empresa SPORTLIFE S.A., Rol Único Tributario N° 77.265.500-2, representada legalmente por don Mauricio Musiet Talguia, con cédula nacional de identidad N° 6.379.758-8, ignoro estado civil y profesión y don Julio César Berazategui, con cédula nacional de identidad N° 21.144.702-8, ambos con domicilio en Cerro El Plomo 5680, piso -1, comuna de Las Condes, por ser empresa subcontratista.

Que, con fecha 22 de diciembre de 2020, el abogado Cesar Christian Augusto Zambrano, en representación de la demandada principal SPORTCHILE LTDA, contesta la demanda de autos.

Que, con fecha 23 de diciembre de 2020, el abogado Daniel Oksenberg González, en representación del demandado solidario y/o subsidiario SPORTLIFE S.A., opone excepción de falta de legitimidad, activa y pasiva; y en subsidio contesta la demanda deducida en autos, en contra de su representado.

Que con fecha 31 diciembre de 2020, se lleva a cabo Audiencia Preparatoria, se llamó a las partes a conciliación, la que no se produjo; se recibió la causa a prueba y se ofreció esta y se citó a las partes a la audiencia de juicio.



Que con fecha 31 de marzo de 2021, se verifica la audiencia de juicio, con la comparecencia de la parte demandante, demandada principal y solidaria y/o subsidiaria, se procede a incorporar la prueba ofrecida por las partes en la Audiencia Preparatoria; con la salvedad de la prueba adicional de la parte demandante, consistente en oficios, los que son incorporados en la Audiencia Especial decretada a tal efecto con fecha 25 de junio de 2021, oportunidad en que además las partes efectuaron las observaciones a la prueba rendida.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, el demandante don Guillermo Ernesto Fernandoy Martínez, interpone demanda por despido injustificado, nulidad del despido y cobro de prestaciones, en contra de SPORTCHILE LTDA representado legalmente por Franco Valencia González y, por la responsabilidad solidaria o subsidiaria que le competa, en contra SPORTLIFE S.A, representada legalmente por don Mauricio Musiet Talguía, y don Julio César Berazategui, todos ya individualizados precedentemente.

Comienza su exposición, haciendo referencia al cumplimiento de los requisitos procesales, en cuanto a la caducidad, prescripción, competencia, cuantía, legitimación activa, admisibilidad, procedimiento y reclamo administrativo.

A continuación, el actor refiere que ingresó a trabajar a la empresa el día 3 de noviembre de 2016, sosteniendo que se desempeñaba como Personal Trainer, asistiendo a diversos alumnos, clientes del gimnasio SPORTLIFE Talagante. Añade que, realizaba labores como profesor en diversas actividades físicas, debiendo vestir ropa institucional, asistiendo a los clientes del gimnasio, dándoles instrucciones de cómo utilizar correctamente las máquinas, o realizar correctamente los ejercicios, o en clases de crossfit. Así, sostiene que trabajaba bajo la subordinación y dependencia de don Franco Valencia González, quien le indicaba si tenía que trabajar en la mañana, en la tarde o fines de semana, o si tenía que realizar alguna clase ya sea masiva o particular o si simplemente tenía que supervisar a los



clientes del gimnasio en el uso de las instalaciones. En cuanto al lugar de trabajo, indica en su demanda que, **las** labores las desarrollaba en el gimnasio llamado SPORTLIFE Talagante, ubicado en Bernardo O´ Higgins N° 1132, 5, de la comuna de Talagante. Por lo anterior, invoca un régimen de subcontratación ya que su empleador principal es SPORTCHILE LTDA, pero sus labores las desempeñaba en representación de la empresa SPORTLIFE S.A.. En este sentido, ocupaba ropa de SPORTLIFE S.A., el gimnasio lleva el mismo nombre en la comuna de Talagante, los clientes se afilian a SPORTLIFE S.A., por lo que su asesoría siempre se orientó con dicho local, siendo esta empresa solidaria o subsidiariamente responsable de los conceptos demandados a virtud de lo expuesto en la Ley 20.123 y actualmente conforme lo dispuesto en el artículo 183-B del Código del Trabajo, ya que en rigor los ha representado desde el inicio de mi relación laboral, siendo una extensión de su institución.

Respecto de la jornada de trabajo, indica que, excedía las 45 horas semanales, correspondiendo a turnos rotativos, distribuyéndose en turnos desde 6:30 a.m. hasta las 22:30 horas y los sábados el turno era de 9:00 a.m. a 19:00 horas. Sin embargo, en base a lo pactado en forma verbal con la empresa SPORTCHILE LTDA., tenía un horario libre, lo que jamás se cumplió. En cuanto a la remuneración, sostiene que, su remuneración mensual bruta correspondía a \$700.000.- aproximadamente, la cual era pagada a través de transferencias electrónicas o por mano, sin enterar sus cotizaciones previsionales. Por otra parte, agrega que su contrato de trabajo, tenía el carácter de indefinido.

Respecto de las circunstancias del despido, expresa que, el día 7 de enero de 2020, el abogado de Franco Valencia, le avisa por WhatsApp que pase a retirar el pago del último mes correspondiente a diciembre de 2019, por lo que llamó a dicho abogado, quien vía telefónica, le informa que no seguía trabajando para el gimnasio, siendo un despido informal, verbal e injustificado. Añade que el



respectivo reclamo administrativo, se ingresó el día 21 de enero de 2020 y el comparendo se celebró el día 12 de febrero de 2020, en donde la empresa SPORTCHILE LTDA, desconoció la relación laboral, pero reconoció otra de carácter civil.

En cuanto al Derecho, indica que conforme al artículo 168 del Código del Trabajo, procede la indemnización de aviso previo y la de años de servicio, esta última con el incremento del 50% en caso de ser injustificado. Seguidamente transcribe el artículo 162 y 451 N° 1 inciso segundo, del mismo cuerpo legal. En relación a los intereses y reajustes producto de la indemnización que conlleva el despido, menciona el artículo 63 y 173 del Código del Trabajo.

Continúa su argumentación jurídica, refiriéndose al principio de la Primacía de la Realidad, expresando que consiste en otorgar prioridad a los hechos, sobre las formas o apariencias o lo que las partes han convenido. En consecuencia, entre lo que ocurre en la práctica y lo que surge de documentos suscritos por las partes o acuerdos celebrados entre ellos, debe darse preferencia a los hechos; menciona al efecto sentencias de la Excm. Corte Suprema en causa N° de Rol 21.950 de 16 de marzo de 1987 y Rol N° 24-2010.

Transcribe a continuación el artículo 168 letra b) del Código del Trabajo, y señala que, en este caso, no se expresa causa legal para realizar el despido, encontrándose en la hipótesis descrita por la norma transcrita y además, procede lo dispuesto en el artículo 52 de la ley 19.728, los artículos 17, 18, 19 del Decreto Ley N° 3.500 y el artículo 3 inciso 2° de la ley 17.322.

Sostiene además que, el artículo 162 inciso 1° del Código del Trabajo impone la obligación al empleador que desea terminar con la relación laboral, de enviar o entregar una carta de despido, estipulando los antecedentes fácticos y su respaldo legal, además de certificar que las cotizaciones previsionales se encuentran



enteradas, mediante la exhibición del respectivo documento, acreditando el pago de las cotizaciones de seguridad social devengadas hasta el último día del mes anterior al despido. La declaración del despido injustificado, indebido o improcedente en el artículo 168 del Código del Trabajo, faculta al trabajador para recurrir ante el juez competente dentro del plazo legal a fin de que declare injustificado, indebido o improcedente el despido del cual fue objeto, o que no se haya invocado ninguna causa legal. En lo relativo a la carga de la prueba en juicios sobre despido, transcribe el artículo 454 número uno inciso segundo del Código del Trabajo.

Argumenta respecto de la nulidad del despido, señalando que el legislador laboral es claro al expresar en el artículo 162 inciso 5° del Código del Trabajo, la obligación de informar por escrito el estado del pago de las cotizaciones previsionales devengadas, adjuntando los comprobantes que así lo justifiquen, señalando además la sanción ante el incumplimiento de dicha obligación, citando el fallo de la Corte Suprema rol N° 3019-2007.

Finalmente, se refiere a las normas referidas a la subcontratación ya que se invoca tal situación contractual, en base a lo dispuesto en la Ley 20.123 y actualmente conforme lo señalado en el artículo 183-B del Código del Trabajo.

Como peticiones concretas solicita: 1.- Declaración de existencia de contrato de trabajo en los términos del Código del Trabajo con la empresa SPORTCHILE LTDA.; 2.- Declaración de un régimen de subcontratación con la empresa SPORTLIFE S.A.; 3.- Que el despido de que fue objeto el día 7 de enero de 2020, fue injustificado; 4.- El pago de la indemnización sustitutiva del aviso previo, por la suma de \$700.000.- o lo que se estime conveniente en razón de justicia; 5.- Remuneración correspondiente del mes de diciembre de 2019, por la suma de \$700.000.-; 6.- El pago de indemnización por años de servicio, equivalentes a \$ 2.100.000.-; 7.- El recargo legal del artículo 168 letra b), correspondiente al 50% en atención a que se aplica el artículo 160 como causal de despido, equivalente a \$



1.750.000.-; 8.- Las prestaciones insolutas e indemnizaciones adeudadas deberán pagarse con reajustes e intereses del artículo 63 y 173 del Código del Trabajo, según corresponda; 9.- El pago de cotizaciones de seguridad social en salud FONASA; cesantía AFC CHILE S.A. y previsión AFP PROVIDA; impagos durante todo el periodo servido, esto es, desde noviembre de 2016 hasta enero de 2020, debiendo oficiar a dichas instituciones para su liquidación y cobro; 10.- Las remuneraciones que correspondan hasta la convalidación del despido; y 11.- Las costas del presente juicio.

En su petitorio, previas citas legales, solicita tener por interpuesta demanda por despido injustificado, nulidad del despido y cobro de prestaciones y subcontratación, en procedimiento de aplicación general, en contra de SPORTCHILE LTDA, representada legalmente por don Franco Valencia González, y en forma solidaria o subsidiaria, en contra de la empresa SPORTLIFE S.A., representada legalmente por don Mauricio Musiet Talguia Y Don Julio César Berazategui, todos ya individualizados, acogerla a tramitación y en definitiva acceder a lo solicitado, declarando: 1.- La existencia de una relación laboral en los términos del Código del Trabajo con la empresa SPORTCHILE LTDA.; 2.- La existencia de un régimen de subcontratación con la empresa SPORTLIFE S.A.; 3.- Que el despido de que fui objeto el día 7 de enero de 2020, fue injustificado; 4.- Que existe nulidad del despido, toda vez que las cotizaciones previsionales no fueron enteradas en tiempo y forma y que en la actualidad existe dicha deuda, en atención a que se adeudan las cotizaciones de seguridad social desde noviembre de 2016 hasta enero de 2020, por tanto se declare que el despido de fecha 7 de enero de 2020 es nulo; 5.- Que, en consecuencia de lo anterior, se condene a la demandada al pago de las siguientes prestaciones e indemnizaciones: A.- El pago de la indemnización sustitutiva del aviso previo, por la suma de \$700.000.- o lo que su Señoría estime conveniente en razón de justicia. B.- Remuneración correspondiente del mes de diciembre de 2019, por la suma de \$700.000.- C.- El pago de indemnización por



años de servicio, equivalentes a \$ 2.100.000.- D.- El recargo legal del artículo 168 letra b), correspondiente al 50% en atención a que se aplica el artículo 160 como causal de despido, equivalente a \$ 1.750.000.- E.- Las prestaciones insolutas e indemnizaciones adeudadas deberán pagarse con reajustes e intereses del artículo 63 y 173 del Código del Trabajo, según corresponda. F.- El pago de cotizaciones de seguridad social en salud FONASA; cesantía AFC CHILE S.A. y previsión AFP PROVIDA; impagos durante todo el periodo servido, esto es, desde noviembre de 2016 hasta enero de 2020, debiendo oficiar a dichas instituciones para su liquidación y cobro. G.- Las remuneraciones que correspondan hasta la convalidación del despido. H.- Las costas del presente juicio.

SEGUNDO: Que, don Cesar Christian Augusto Zambrano, abogado, en representación de la demandada principal SPORTCHILE LTDA, contesta la demanda en los siguientes términos:

“Que dentro del plazo legal y conforme al artículo 452 del Código del Trabajo, vengo en contestar derechamente la demanda por procedimiento de demanda de despido injustificado, nulidad del despido, cobro de prestaciones y subcontratación, interpuesta por don GUILLERMO ERNESTO FERNANDOY MARTÍNEZ, ya individualizado en contra de mi representada, solicitando en este acto a S.S., que sean rechazadas en todas sus partes, con expresa condenación en costas, en razón de las consideraciones de hecho y de derecho que paso a exponer:

I.- Que entre el demandante y mí representada, NO HA EXISTIDO RELACIÓN LABORAL, toda vez NO HA SIDO EMPLEADORA DEL ACTOR.

En la especie, es del caso señalar que nunca he tenido relación laboral con el actor, que permita establecer que ser titular de una acción en contra de mi representada, toda vez que no ha sido el empleador del demandante, existiendo



solamente una relación de naturaleza civil tal y como se acreditara en su oportunidad procesal respectiva.

En efecto, jamás he celebrado un contrato de trabajo con el demandante, muy por el contrario, lo que si se suscribió fue un “CONTRATO DE USO DE INSTALACIONES

DEPORTIVAS” . Asimismo, soy enfáticos en señalar que, en la especie no se configura ninguno de los requisitos copulativos contemplados en el artículo 7 del Código del Trabajo, que permitan establecer la existencia de una relación laboral. En consecuencia, no existe título jurídico en virtud del cual mi representada deba responder respecto de persona con la cual no ha mantenido vínculo laboral alguno.

Los elementos concurrentes, para estar en presencia de una relación laboral bajo subordinación y dependencia, han sido señalados por reciente jurisprudencia y en doctrina. Ahora bien, y de acuerdo a lo expuesto si se deduce una acción en contra de un sujeto sin legitimación como ocurre en el caso de autos, la solicitud de la intervención y amparo jurisdiccional, no puede prosperar debido a que falta un elemento constitutivo de la acción, situación que evidentemente se da en estos autos.

Cabe señalar que en la demanda se pretenden, una serie de prestaciones e indemnizaciones de naturaleza laboral, sin existir un contrato de trabajo, ni una relación laboral que pudiese amparar las acciones interpuestas.

El demandante asegura haber mantenido una relación laboral con mí representada, debido a que en el desempeño de sus funciones se encontrarían presente todos los elementos demostrativos de subordinación y dependencia, situación absolutamente falsa y solo sostenida por la ilusión infantil del demandante, dado que jamás se ha suscrito un contrato de trabajo con el demandante, ni expresa ni tácitamente.



La legitimación, es un presupuesto de eficacia de todo acto jurídico y puede entenderse por ella como “El reconocimiento que hace el derecho a una persona de la posibilidad de realizar con eficacia un acto jurídico, derivando dicha responsabilidad de una determinada relación existente entre el sujeto y el objeto mismo” . 1 Al respecto, cabe destacar fallo de la Excma. Corte Suprema en autos caratulados “Morales Riquelme, Jorge c/ I. Municipalidad de Pucón” de fecha 24 de septiembre de 2010, causa Rol 3198-2010: QUINTO: Que la legitimación procesal, o legitimación en causa es un presupuesto de fondo y de eficacia jurídica de la acción, básico y esencial para acceder a la tutela judicial. En los Apuntes sobre Disposiciones Comunes a Todo Procedimiento, el profesor Cristian Maturana M. indica que tal legitimación puede definirse como "la posición de un sujeto respecto al objeto litigioso, que le permite obtener una providencia eficaz".

Añade además que: "Por otra parte, se nos ha señalado que la legitimación procesal es la consideración especial en que tiene la ley, dentro de cada proceso, a las personas que se hallan en una determinada relación con el objeto del litigio, y, en virtud de la cual, exige, para que la pretensión procesal pueda ser examinada en cuanto al fondo, que sean dichas personas las que figuren como parte en tal proceso." En lo que toca específicamente a la legitimación pasiva el autor citado expresa que: "el demandado debe ser la persona a quien, conforme a la ley, corresponde contradecir la pretensión del demandante o frente a la cual permite la ley, que se declare la relación sustancial objeto de la demanda".

Como S.S. bien sabe, el contrato es la principal fuente de las obligaciones, las cuales nacen mediante el concurso de voluntades. Sin embargo, como se expondrá en esta contestación, jamás existió dicha voluntad por parte de mí persona.

El contrato de trabajo es por naturaleza consensual, por lo que requiere un acuerdo de voluntades que en estos autos jamás existió. Así las cosas, desde ya se



puede apreciar la carencia de uno de los requisitos impuestos por el artículo 7 del Código del Ramo para que se configure una relación laboral, es decir, la existencia de un contrato de trabajo. No existe un contrato de trabajo consensual, ni verbal, ni escrito.

En la especie es del caso señalar que “NO HA EXISTIDO SUBORDINACIÓN, NI DEPENDENCIA POR PARTE DEL ACTOR Y, FINALMENTE, NO EXISTE UNA REMUNERACIÓN LABORAL PACTADA” . Tampoco se han acordado ninguna de las estipulaciones mínimas que debe contener un contrato de trabajo, impuestas por el artículo 10° del Código del Trabajo, ni existe pacto alguno que vincule a las partes, bajo una relación de naturaleza laboral.

Por lo demás así lo hace ver la misma el demandante en su libelo. Tampoco es efectivo que la demandante recibiera instrucciones y órdenes por parte de mi representada. Luego, al ser la relación laboral inexistente, es imposible que se haya despedido al demandante, por lo que tampoco podrían ser procedente las indemnizaciones por término de contrato. En este sentido se desconoce el despido verbal al cual hacen alusión el actor, en virtud del cual se habría terminado la relación laboral sin expresión de causa o justificación alguna.

En relación con lo señalado precedentemente, es del caso señalar que el motivo de la finalización del contrato de uso instalaciones deportivas, fue el hecho que el actor con fecha 07 de enero de 2020, según da cuenta Carabineros de Chile de la 23 Comisaria de Talagante en parte N° 133, realizo “AMENAZAS SIMPLES” en contra de la administradora del Gimnasio doña JENNY BASTIDAS BRICEÑO, toda vez que esta sorprendió al actor realizando asesorías deportivas al interior del gimnasio sin informar de dicha actividad, lo cual contravenía el contrato de uso de instalaciones deportivas, retirándose del lugar reaccionando de manera agresiva expresando amenazas, regresando al otro día el actor pese a que



se le había indicado que no podía ingresar, motivo por el cual intento ingresar agrediendo a otro profesor que le impidió el ingreso y reiterando amenazas en contra de la administradora.

En concordancia con lo anterior, reitero que no existe un contrato de trabajo de ningún tipo entre las partes. No existió en el caso de autos subordinación ni dependencia por parte del demandante hacia mi persona y ésta no he ejercido facultades de mando y dirección hacia él.

Luego, en cuanto al origen laboral de las prestaciones demandadas, éstas no pueden prosperar, atendida la inexistencia de una relación laboral que las sustente. Así las cosas, luego de leída con detenimiento la demanda de autos, resultan francamente sorprendente lo que se señala y la forma en que se han tergiversado los hechos, dado que no mantenido una relación laboral con mi representada. En la especie no se constituye ninguno de los elementos copulativos que componen una relación laboral, razón por la que controvertimos expresamente todos y cada uno de los hechos indicados en la demanda, así como las pretensiones solicitadas.

En la especie, es del caso señalar que de los antecedentes que se deducen de los antecedentes presentados en la demanda y que impiden considerar la existencia de una relación laboral, ratificado lo señalado por esta parte, en relación a la falta de relación lógica de lo alegado por el demandante.

En mérito de lo anteriormente señalado, queda de manifiesto la falsedad de lo relatado por el demandante en la acción impetrada en contra de mi representada, careciendo de todo fundamento tanto de hecho como de derecho.

Basta leer el libelo, para confirmar que ello no se cumple, el actor NO ha expresado en su demanda la claridad exigida la exposición de los hechos en que se basa su pretensión. En la especie es del caso señalar que la ley es clara, al



consignar que se debe realizar una EXPOSICIÓN CLARA DE LOS HECHOS Y FUNDAMENTOS DE DERECHO EN QUE SE APOYA.

CONCLUSIONES EN CUANTO A LA INEXISTENCIA DE LA RELACIÓN LABORAL:

1.- De lo anteriormente expuesto, SS. Podrá apreciar que la demanda de autos no tiene asidero alguno, puesto que: a) No ha existido jamás una prestación de servicios personales prestados, bajo subordinación o dependencia, ya que no ha existido relación laboral alguna, así como tampoco jamás ha existido subcontratación; b.- No ha existido, remuneración en virtud de un contrato de trabajo, por parte de mi representado, requisito esencial para configurar una relación laboral en los términos del Código del Trabajo, dado que la contraprestación que percibía el actor provenía de los alumnos que acordaran con éste la asesoría de Personal Trainer, dando derecho a mi representado a percibir una parte de dicho costo, en virtud del contrato de uso de instalaciones deportivas.

2. DEMANDA SUBSIDIARIA DE DESPIDO INDIRECTO Y NULIDAD DEL DESPIDO Y COBRO DE PRESTACIONES:

Para efectos de economía procesal, reitero en este punto todos los argumentos expuestos en cuanto a la inexistencia de una relación laboral entre mi representado y el actor. En consecuencia, y al no existir ningún vínculo de carácter laboral entre el actor y mi representada, no es efectivo que haya despedido al actor en los términos expuestos en la demanda, dado que lo existía entre las partes era una relación civil en virtud de un contrato de uso de Instalaciones Deportivas.

3. IMPROCEDENCIA DE LOS CONCEPTOS DEMANDADOS. En cuanto a la inexistencia de una relación laboral entre mi representado y el actor, al no existir ningún vínculo de carácter laboral entre el actor y mi representada, no es efectivo que haya despedido al actor en los términos expuestos en la demanda,



dado que lo existía entre las partes era una relación civil en virtud de un contrato de uso de Instalaciones Deportivas. Como SS. Bien sabe, las cotizaciones previsionales y de seguridad social consisten en prestaciones propias de una relación laboral, la cual es totalmente inexistente en el caso de autos. En definitiva, la demanda interpuesta por el autor carece del más mínimo asidero de hecho como de derecho, debiendo en definitiva desestimada por Vuestra Señoría.

POR TANTO, en mérito de lo expuesto y por lo dispuesto en las normas legales ya citadas y en los artículos 440 y siguientes del Código del Trabajo, PIDO A USÍA, decrete tener por contestada la demanda de despido injustificado, nulidad del despido, cobro de prestaciones y subcontratación, deducida en autos en contra de mi representada y rechazarla en todas y cada una de sus partes, con expresa y ejemplar condena en costas, por carecer absolutamente de motivos plausible para litigar” .

TERCERO: Que a su turno el abogado don Daniel Oksenberg González, en representación del demandado solidario y/o subsidiario SPORTLIFE S.A., opone primeramente excepción de falta de legitimación activa y pasiva en los siguientes términos:

“ I. Negación expresa y concreta de todos los hechos de la demanda.

En este acto y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 452 inciso 2º del Código del Trabajo, se niegan en forma expresa y concreta todos los hechos de la demanda — salvo los que sean explícitamente señalados como verídicos en esta presentación — y, en especial, los que imputan que Sportlife S.A. sea solidaria o subsidiariamente responsable de alguno de los conceptos demandados por el actor.

Conforme al libelo deducido, el actor interpone demanda por por despido injustificado, nulidad del despido y cobro de prestaciones y subcontratación. Sin embargo, cabe señalar que la contraria carece de la titularidad activa de la acción



que interpone en contra de esta parte. Tampoco cuenta mi representada de legitimidad pasiva para ser válidamente emplazada en juicio por el actor, dado que en ningún caso están ante una empresa contratista o empresa principal, pues no ha existido jamás régimen de subcontratación.

II. Antecedentes generales de la relación entre franquiciante y franquiciada y la nula relación con los actores.

En efecto, como punto de partida para esta contestación es necesario principiar exponiendo que mi representada, la empresa SPORTLIFE S.A., tiene como giro principal la operación, desarrollo y explotación de gimnasios o instalaciones de actividades de mantenimiento corporal a lo largo y ancho del país.

Para estos efectos, su plan de negocios incluye una red de franquicias a lo largo del territorio nacional, las que han sido y son operadas, ocupadas, administradas y explotadas por terceros independientes, bajo la modalidad del licenciamiento de marca y know how característico de las franquicias, no teniendo jamás el tenor de una subcontratación, tercerización de personal, concesión ni nada que se le parezca. Mucho menos es constitutiva de una relación laboral entre mi representada y los trabajadores de los franquiciados.

- Contrato de franquicia que liga a Sportlife S.A. y a Sport Chile Limitada

Con fecha 3 de noviembre de 2016, mi representada y la demandada principal SPORT CHILE LIMITADA , celebraron una convención consistente en la cesión de un contrato de franquicia.

En tal instrumento se indica que, con fecha 12 de enero de 2010, Sportlife suscribió un contrato de franquicia con Sportime S.A., siendo este último franquiciado y mi representada franquiciante.



De tal forma, por el contrato de cesión en cuestión, Sportime S.A. cedió y transfirió todos y cada uno de los derechos y obligaciones emanados del contrato de franquicia de 12 de enero de 2010 a la sociedad Sport Chile Limitada (demandada principal en estos autos), para quien adquirió y aceptó su representante legal. En el mismo acto, Sportlife S.A. autorizó expresamente la cesión en comento.

Por tanto, el contrato de franquicia original (de enero de 2010) pasaba a ligar a SPORTLIFE S.A. y a SPORT CHILE LIMITADA con todas sus cláusulas y condiciones correspondientes.

Posteriormente, con fecha 10 de junio de 2020, Sportlife remitió a Sport Chile Limitada carta certificada por medio de la cual confirma el término del contrato de franquicia que vinculaba a ambas partes en virtud del instrumento privado de fecha 12 de enero de 2010 (cedido por Sportime S.A. a Sport Chile Limitada el 3 de noviembre de 2016, según hemos señalado). Ello, en virtud del vencimiento del plazo del contrato, el cual terminará irrevocablemente el día 11 de enero de 2021.

En virtud de lo anterior, los únicos términos contractuales relevantes para el caso de marras provienen —tomando en consideración de la cesión de contrato de franquicia realizada por Sportime S.A. a Sport Chile Limitada (demandada principal) — del contrato de franquicia celebrado originalmente, de 12 de enero de 2010.

En consecuencia, son sus términos y condiciones los que pasarán a continuación a exponerse, con la necesaria prevención que, cada vez que las formulaciones involucren a Sportime S.A., deben entenderse referidas a Sport Chile Limitada.

Así, y de acuerdo con dicho contrato (los destacados son nuestros), “la sociedad Sportlife SA es una empresa dedicada a la operación, asesoría, entrenamiento y capacitación de gimnasio, que ha preparado un programa de franquicias dirigidas a empresarios visionarios que desean emprender en forma independiente un negocio



probado en el ámbito nacional e internacional. Asimismo, es propietaria de la marca comercial Sportlife según registro N^o 595.260 otorgado el 7 de julio de 2004 (...)

La sociedad Sportime SA conocedora de las virtudes del servicio ofrecido por el franquiciante y su prestigio...ha manifestado su interés de obtener una franquicia para el uso y explotación de ese mismo negocio, bajo la marca registrada Sportlife, en el local comercial número 5 ubicado en Avenida O´Higgins N^o 1.132, Comuna de Talagante, Ciudad de Santiago de una superficie aproximada de 650 m².”

Enseguida, el documento establece que la franquicia se otorga para el desarrollo y comercialización de un gimnasio o instalación de acondicionamiento físico, bajo la marca Sportlife y para facilitar, en la medida de lo posible y previo acuerdo de las partes, la venta en condiciones preferentes de maquinarias especializadas para el franquiciado.

En los contratos de este tipo existen ciertas obligaciones recíprocas de las partes, consustanciales al modelo de distribución de licencias que implica la franquicia.

En efecto, es obligación del franquiciante asesorar al franquiciado en el desarrollo del negocio, políticas de atención a clientes, tarifas de ventas, capacitación, software de control de acceso y pago, entre otros.

Por otro lado, se establecen ciertas obligaciones del franquiciado, respecto de las cuales la más importante pagar el fee o tarifa sobre las ventas según se haya acordado. En este caso, ascendente a un 2% trimestral.

Además, se establecen algunas obligaciones de servicio y protección de la franquicia como, por ejemplo: mantener las instalaciones limpias, prestar las más altas normas de cortesía y respeto a clientes, no ceder el uso de la licencia por la marca, utilizar el software gratuito de ventas que le proporciona el franquiciante, mantener la imagen corporativa, entre otras. Asimismo, pesan sobre el franquiciado algunas



prohibiciones contractuales, tales como erigirse en competencia del franquiciante e instalar negocios similares, promocionar a la competencia, hacer alianzas contractuales con competidores actuales y futuros, ceder o traspasar la franquicia a un tercero.

Ahora bien, las partes se cuidaron de regular en detalle la responsabilidad legal del franquiciado respecto de sus instalaciones, estableciendo que “... es el único responsable por la administración y conducción de la instalación...el franquiciado en efecto tendrá plena autoridad para determinar:

A) La ubicación particular dentro del territorio designado. B) El diseño o apariencia de la instalación. C) El horario de atención al público. D) Los métodos de operación. E) La administración del local, sistemas de contabilidad y políticas de personal. F) La publicidad a utilizar. G) El área de ventas y sus métodos. En consecuencia, el mismo será el único y pleno responsable de su gestión en el negocio, así como de todas y cualquiera responsabilidad que deba asumir frente a terceros, ya sea por responsabilidad contractual o extracontractual” .

Para esclarecer aún más el estatuto contractual de las partes en lo relativo a posibles traspasos o comunicación de responsabilidades —de cualquier naturaleza— desde el franquiciado y su administración plenipotenciaria del negocio hacia el franquiciante, valga citar textual la cláusula 13 a del contrato de franquicia:

“DECIMO TERCERO Renuncia e Indemnización. El franquiciante, sus socios mandatarios o representantes, no tendrán responsabilidad infraccional, civil, laboral, penal o de cualquier otra naturaleza, respecto del Franquiciado o de cualquier otra persona natural o jurídica, en cuanto al uso de la marca registrada, ni responsabilidad de ninguna índole por hechos, actos, acciones u omisiones que ocurran en las instalaciones del territorio designado. El franquiciado se obliga a resarcir al Franquiciante de todo perjuicio que se intenten o hagan efectivo en su



contra y que provengan de situaciones de responsabilidad del Franquiciado. Por su parte, el Franquiciante no otorgará garantías de ninguna especie por el uso de la marca “Sportlife” , por el uso de los productos vendidos al Franquiciado, sin perjuicio de las garantías que se incluyen en la compra de las máquinas de ejercicio que se encuentran en la instalación del Franquiciado. El Franquiciante no asume ninguna responsabilidad civil por daños o pérdida de cualquier especie que se originen con motivo de la ejecución de este contrato o por los servicios o productos que ofrezca el franquiciado. El franquiciado libera de toda responsabilidad civil, penal o de cualquier otra naturaleza ya sea por pérdida, reclamo, costo o daño, incluyendo honorarios de abogados que se originen por el uso de la marca registrada “Sportlife” por parte del Franquiciado, debido a los servicios prestados por el Franquiciado en conjunto con la Marca Registrada “Sportlife” o por la distribución o venta por parte del franquiciado de productos que lleven la marca registrada “Sportlife” . En consecuencia, el asume desde ya la obligación de indemnizar al Franquiciante, por todos los conceptos, en caso de que alguna persona natural o jurídica pretenda hacer efectiva en el Franquiciante, sus socios o mandatarios, alguna de las responsabilidades recién descritas. Finalmente, el Franquiciado, durante la vigencia del presente contrato deberá mantener seguros vigentes contra todo evento por las instalaciones de sus locales, especialmente de incendio, terremoto, inundaciones y sus adicionales, según la póliza anexas al presente contrato” .

En las normas de aquel contrato, se indica claramente que el franquiciado es una empresa independiente y autónoma, que puede operar negocios y prestar servicios en forma soberana. Se señala con claridad que dicho franquiciado operará y explotará su negocio en las instalaciones que se individualizan, de su control y/o propiedad.



A mayor abundamiento, Sportlife no detenta la posesión, algún título de dominio, ni menos ocupa los espacios físicos en que desarrolla sus actividades el demandado principal, pues dicha instalación y los servicios que allí se prestan por el franquiciado lo son bajo su exclusiva dirección y control, sin constituir, en caso alguno, un eslabón dentro de su organización empresarial.

De tal modo, las únicas instancias de relación entre franquiciante y franquiciado decían relación con velar por el cumplimiento de la normativa convencional establecidas por las partes en el contrato de franquicia, principalmente referidas al correcto uso de las marcas “SPORTLIFE” e imagen corporativa.

Como bien sabrá apreciar SS, estas circunstancias en modo alguno convierten a Sport Chile Limitada en contratista o prestadora de servicios de Sportlife

S.A. En cambio, corresponden a instancias de relación habitual y necesaria entre franquiciante y franquiciado, tal como ha sido establecido por un sinnúmero de sentencias judiciales, las que, al final de este escrito, presentaremos sistematizadas a SS, para su análisis y consideración.

En este contexto, y si bien es cierto que existen ciertas facultades y procedimientos de cortesía al público, manejo de imagen y uso de software de ventas, dichas circunstancias no pueden entenderse como manifestaciones del poder de mando de quien las emite, por cuanto forman parte de la relación estrictamente comercial que une a la empleadora directa con Sportlife SA y se relacionan con los altos estándares de calidad que son inherentes a la marca Sportlife.

Así, respecto de tales estándares encuentra su explicación una relación mercantil enmarcada en un contrato de franquicia o arriendo de marca, institución que no es dable confundir con el nexo que habría existido entre el actor y Sport Chile Limitada, esta última con quien habría tenido un vínculo laboral, en la medida que debía desarrollar sus labores conforme al poder de dirección de Sport Chile



Limitada, única entidad con la cual pactó sus jornadas de trabajo, remuneraciones, horarios a seguir etc.

Todo lo anterior, sin perjuicio del deber que tenía Sport Chile Limitada, de adaptar su conducta a determinados parámetros que el franquiciante establece a la franquiciada con el fin de resguardar el uso de la marca e imagen respectiva.

En este mismo sentido, debemos negar enfáticamente las erradas indicaciones de la contraria, a saber:

- NO ES EFECTIVO que Sport Chile Limitada sea contratista de Sportlife S.A.
- NO CONSTA a esta parte el lugar físico en que el actor prestaba sus servicios.
- NO ES EFECTIVO que mi representada, pudiendo hacerlo, no haya hecho uso de sus facultades legales de información, retención y subrogación; lo cierto es que no tenía cómo hacerlo, desde que es Sport Chile Limitada es el único que realiza pagos a Sportlife SA, y no viceversa.

Sin perjuicio de lo anterior, en parte alguna del libelo el actor expone algún hecho que permita argumentar la existencia de trabajo en régimen de subcontratación entre ambas demandadas. Se limita a referir normas legales.

III. El demandado principal no ha sido contratista ni prestador de servicios de Sportlife S.A.

Como se expondrá y demostrará durante el proceso, en la especie no se da ninguno de los requisitos o condiciones requeridos para que se configure entre los demandados de autos la relación subcontratación, como erradamente pretenden los actores.



En efecto, Sportlife SA no es ni ha sido jamás dueña de la obra, empresa o faena de la demandada principal, ni está última ha sido jamás su contratista.

Ahora bien, y en referencia a la relación comercial que unió a ambos desde noviembre de 2016 a junio de 2020, esta corresponde a una relación de franquicia, la que si bien participa de algunas características o elementos similares, ello en caso alguno significa convertirse en contratista de la sociedad del franquiciado.

Características del contrato de franquicia

Como señalaba el profesor Álvaro Puelma Accorsi en su libro “Contratación Comercial Moderna” (Editorial Jurídica 1999), en estos contratos existen ciertas obligaciones del franquiciado derivadas de modalidades, como, por ejemplo, hacer pedidos y/o compras por un mínimo, mantener stock de mercaderías, prestar servicios a clientes, obligaciones en cuanto a publicidad como la consistente en emplear la marca principal en su establecimiento, indicando su calidad de franquiciado.

Estas obligaciones generan derechos del franquiciado derivado de modalidades, tales como la franquicia consistente en el uso de la marca del principal en su establecimiento y en la propaganda que realice; exhibición al público de bienes o productos del principal; traspasos de know how, et. A modo de ejemplo, es la situación que se presenta en los llamados “business format franchising” como ocurre en los casos de conocidas marcas como Coca-Cola, Mc Donald’ s, Burger King y otros.

En virtud de lo anterior, la naturaleza jurídica de estos contratos de representación, agencia o concesión comercial es de un contrato o negocio preparatorio, de carácter permanente, que celebran dos empresarios o comerciantes independientes. En virtud de este, uno de ellos —llamado franquiciante— conviene con el otro —llamado agente, representante, concesionario, licenciado o franquiciado— las3normas que



regirán sus negocios futuros. Así, una parte pretende incentivar el negocio por intermedio de la actuación de la otra, obligándose a pagarle la comisión por o a efectuar las ventas con descuentos al concesionario o agente, de acuerdo con los términos pactados.

Profundizando en este aspecto, puede señalarse que las características de este contrato (atípico a juicio del profesor Puelma), son las siguientes:

- Es consensual legalmente, pero se acostumbra el celebrarlo por escrito.
- Es preparatorio, normativo de otros negocios.
- Es de tracto sucesivo, pues necesariamente se cumple en el tiempo.
- Es un contrato naturalmente unilateral, pues solo se obliga el franquiciante, pero en el caso concreto se desarrolla bilateralmente.

En la situación de marras, además de establecerse obligaciones para el franquiciado, el contrato se entiende celebrado en beneficio de ambas partes, en virtud de lo señalado más arriba.

- Es intuito-personae, no cedible ni transferible. Por ello, termina por la ocurrencia de eventos que afectan a la persona de las partes, tales como la insolvencia de uno de los involucrados.
- Es principal, pues su vigencia no depende de otros actos o contratos.

Dicho lo anterior, puede indicarse que se trata de un contrato empresarial o también denominado “Colaboraciones entre Empresas” porque no hay vínculo de subordinación entre las partes celebrantes, ya que ambos son empresarios o comerciantes independientes que realizan un negocio de mutuo beneficio corriendo cada cual con los riesgos correspondientes.



En el mismo sentido se pronuncia el profesor Ricardo Sandoval López en su libro “Nuevas Operaciones Mercantiles”. En efecto, al referirse al Contrato u Operación de Franchising (Franquicia) lo conceptualiza como sigue: “Es un contrato por el cual una parte denominada franquiciante da a un comerciante independiente llamado franquiciado el derecho a explotar o a comercializar una marca sobre un determinado producto o sobre un servicio, comprometiéndose además a asistirlo en la organización, formación, técnicas de comercialización, etc..., mediante el pago de un precio.”

Siguiendo con este mismo concepto, el profesor Sandoval destaca especialmente que el franquiciado tiene un negocio propio donde vende por su cuenta y riesgo. De esta forma —y tal como ocurre en el caso del contrato celebrado entre mi representada y Sport Chile Limitada—, entre las características especiales del Contrato de Franquicia se cuentan el uso de las marcas y distintivos, efectuar publicidad, conocer y utilizar técnicas y respetar normas de seguridad, derecho a gozar de asesoría técnica, etc.

En concreto, estos rasgos, como ya expusimos, se dieron en la relación que existió entre ambos demandados, pero ello no pone de modo alguno a mi representada en posición de empresa principal para los efectos del estatuto de subcontratación laboral. Es más, es enfático en profesor Sandoval en señalar que la existencia de un pacto de exclusividad es propia de este tipo de contratos.

En tal sentido, vale la pena indicar que, de seguir el criterio invocado por el demandante, ninguna cadena de distribución podría existir en Chile sin el riesgo de ser considerada como empresa contratista, lo cual se traduciría en una integración vertical de los principales actores en el mercado, quienes preferirían contratar directamente a los trabajadores y disminuir el número de tiendas de las cadenas a causa de tales contingencias.



Por último SS, y fuera de los argumentos ya expuestos, el actor no aporta hechos ni antecedentes facticos concretos que permitan vislumbrar siquiera por qué Sport Chile Limitada es contratista de Sportlife S.A.

IV. Respecto a la imposibilidad material de ejercer las facultades legales de información, retención y subrogación

Los artículos 183-A y siguientes del Código del Trabajo han dispuesto que trabajo en régimen de subcontratación es aquel que se desarrolla en circunstancias que una empresa principal paga un precio a un contratista para que esta, empleando personas bajo su propio riesgo y dependencia, preste servicios para la primera en la ejecución de una obra o servicio que ingresa a la organización empresarial de la empresa principal.

Recogiendo esta especial circunstancia, el artículo 183-C del Código del Trabajo consagra a favor de la empresa principal el derecho de requerir información al contratista respecto del estado de sus obligaciones laborales y previsionales y, de no acreditarse oportunamente el íntegro cumplimiento de estas, la primera podrá retener los pagos que adeude a la segunda hasta por las sumas equivalentes a las que eventualmente responderá en virtud del estatuto de subcontratación.

Reconociendo una vez más las especiales características de este estatuto laboral, el artículo 183-D del Código del Trabajo beneficia a la empresa principal que hace uso de estos derechos disponiendo que responderá, no solidariamente, sino que subsidiariamente a las obligaciones del contratista. Además, establece que lo hará solamente por el lapso de tiempo que el trabajador se desempeñó dentro de este especial estatuto.

Al respecto y como se ha venido exponiendo, debe destacarse que la franquiciada no presta ningún servicio para la franquiciante, como requiere el tenor literal del artículo 183-A antes citado.



Sin embargo, el punto de inflexión que hace inclinar definitivamente por la respuesta negativa recae en la contraprestación económica: mientras que en un contrato típicamente subsumible dentro del estatuto de subcontratación es la empresa principal quien paga al contratista, en el contrato de franquicia es la franquiciada quien paga un “royalty” a la franquiciante para obtener los derechos antes mencionados.

Para confirmar esta hipótesis debe destacarse que el legislador, en el artículo 183-D antes citado, atendiendo la posibilidad que tiene la empresa principal de fiscalizar el efectivo cumplimiento de las obligaciones laborales y previsionales del contratista, por medio de la conminación que significa la aplicación del derecho de retención, la hace subsidiaria o solidariamente responsable de estas.

Pues bien, considerando que dada la dinámica del contrato de franquicia es el supuesto contratista quien paga a la hipotética empresa principal, ¿cómo esta última podrá hacer efectivo su derecho de retención y, consecuentemente, cumplir con su deber de garante por medio de fiscalizar efectivamente a la primera?

La circunstancia de no existir obligaciones a favor de la franquiciante, puesto que no paga y nunca adeudará suma alguna, implica que esta nunca podrá retener suma alguna. Es decir, jamás podrá fiscalizar y conminar efectivamente a la franquiciada, cuestión que hace descartar de plano la hipótesis de ser subsumible el contrato de franquicia dentro del estatuto de subcontratación.

Como corolario de lo expuesto, la errada hipótesis que estima subsumible al contrato de franquicia dentro del estatuto de subcontratación sugiere que en este caso la supuesta empresa principal nunca podría acogerse al beneficio de responder en forma subsidiaria en lugar de solidariamente a las obligaciones laborales y previsionales incumplidas del contratista, que se prescribe en la primera parte del artículo 183-D del Código del Trabajo, puesto que les resulta imposible ejercer



efectivamente los derechos de información y retención estipulados en los incisos primero y tercero del artículo 183-C del mismo cuerpo legal.

Nótese que de esta misma forma razonó la Corte Suprema en fallos unificadores dictados en procesos seguidos bajo ingresos N^o 29.088-2014 y 31.224-2014, entre otros, al señalar que el Servicio de Vivienda y Urbanismo de la región de Tarapacá, solamente al haber tenido un poder de dirección, supervisión o fiscalización sobre una empresa que se adjudicó una concesión a particular, procede sea calificada como empresa principal, estableciendo a contrario sensu que cuando se está frente a empresarios independientes y autónomas, no subordinados el uno al otro, es imposible concebir régimen de subcontratación alguno.

En conclusión, debe destacarse que cualquier estatuto de responsabilidad ha de interpretarse en forma restrictiva y que la hipótesis contraria a la sugerida contraviene expresamente el Código del Trabajo, el espíritu del instituto de la subcontratación y la jurisprudencia, por lo que el trabajo prestado para una franquiciada no procede sea calificado como uno realizado en régimen de subcontratación al tenor de los artículos 183-A y siguientes del Código del Trabajo.

V. Respecto de la aplicación restrictiva, la interpretación estricta y los límites del estatuto legal de subcontratación

Como es obvio, entre la calidad de “contratista” y la de “franquiciado”, se pueden colegir varias diferencias. En primer lugar, el contratista ejecuta trabajos para un tercero y no para sí mismo. Por el contrario, el franquiciado no realiza su trabajo para con un tercero, sino que lo hace para sí mismo. En segundo lugar, refiere que el contratista realiza su trabajo por un precio convenido de común acuerdo con el tercero, en cambio el franquiciado va a incrementar su patrimonio en la medida que su actividad tenga éxito.



Por último, en el caso de la franquicia es impracticable ejercer el derecho de retención establecido en el artículo 183-C del Código del Trabajo, pues el franquiciado paga a su representada y no viceversa, cuestión sobre la que ahondaremos más adelante.

En este sentido, cabe observar que el precepto legal invocado por los actores para fundar su pretensión de corresponsabilidad solidaria de esta parte (art. 183-A del Código del Trabajo), se trata a todas luces de una norma extremadamente severa, desde que extiende los efectos y obligaciones de un contrato hacia partes que no lo han convenido ni acordado. Pensemos que la base de nuestro sistema y normativa de contratos se funda en el hecho de que nadie puede ser obligado por acuerdos que no ha contraído, y hacia cuya voluntad no se ha encaminado.

¿Por qué entonces el legislador dispuso tal efecto? ¿Qué razón o motivo lo llevó a crear tan anómala situación? La respuesta es simple: que las obligaciones mínimas para con los trabajadores merecían de una protección especial, elevada a rango de orden público, en virtud de la cual se asegurara resguardo a lo menos en los aspectos básicos de su relación contractual.

Es esta la razón por la cual el legislador estableció una norma de protección a las remuneraciones y cotizaciones previsionales, de modo que el contratista y dueño de la obra, no obstante que claramente no es el empleador, queda subsidiariamente o solidariamente (dependiendo de si ejerció o no sus derechos de información y retención) obligado a responder de aquello que el empleador no pague por dichos conceptos, restringido ello únicamente al período que los trabajadores del contratista prestaren efectivamente servicios en su obra o faena y a las obligaciones laborales y previsionales, esto es, indemnizaciones legales y cotizaciones previsionales y no de aquellas eventualmente devengadas con anterioridad ni posterioridad a ella.



No cabe duda que la norma del artículo 183-B del Código del Trabajo es de carácter excepcional en nuestro ordenamiento, y como tal, debe ser interpretada y aplicada de modo estricto y restringido, presupuesto que sirve de base para los razonamientos que se han expuesto.

En la especie, el demandante no es trabajador, ni presta servicio para mi representada, no viéndose beneficiada en ningún caso de las funciones indicadas en el libelo de demanda, pues jamás ha existido un régimen de subcontratación. Se confunde así la calidad de contratista con la de franquiciante.

De acuerdo con lo expuesto, el demandante no posee la titularidad activa de la acción que invocan en nuestra contra, correspondiendo la acción de ser dirigida única y exclusivamente contra la empresa franquiciada.

Recíprocamente, mi representada no posee la titularidad pasiva para ser sujeto de la acción de autos en su contra, correspondiendo ser dirigida la acción única y exclusivamente en contra de la demandada principal y franquiciada.

Por tanto, atendido lo expuesto, artículos 183-A y siguientes del Código del Trabajo y demás disposiciones pertinentes,

A SS pido: tener por deducida excepción de fondo de falta de legitimidad activa de los actores para demandar en autos a Sportlife S.A. y de falta de legitimidad pasiva de mi representada para ser válidamente por ellos emplazada, entabladas por esta parte, solicitando a SS que conceda dichas excepciones, con costas, rechazando íntegramente la demanda en lo que respecta a esta parte.”

Que seguidamente en su presentación, procede a contestar la demanda en los siguientes términos:

“Daniel Oksenberg González, abogado y mandatario judicial de Sportlife S.A., demandada solidaria en procedimiento ordinario laboral caratulados “Cárdenas y



Otros con Sportime y Otro” , RIT O-16-2020, a SS respetuosamente digo: que vengo en contestar la demanda de autos, en base a las siguientes consideraciones fácticas y jurídicas:

I. Contestación y negación expresa de todos los hechos de la demanda.

En este acto y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 452 inciso 2° del Código del Trabajo, se niegan de forma expresa y concreta todos los hechos de la demanda y en especial, los que imputan que Sportlife S.A. actúa como empresa solidaria o subsidiaria responsable de alguno de los conceptos demandados por los actores.

- En particular, se niega expresamente:

1. Inicio de relación laboral de todos los actores, al desconocer esta parte la relación laboral de estos con terceros, pues mi representado no tiene vínculo de trabajo bajo régimen de subcontratación.

2. Terminación y formalidades de la relación laboral de los actores, al desconocer esta parte la relación laboral de estos con terceros, pues mi representada no tiene vínculo de trabajo bajo régimen de subcontratación.

3. Remuneración pactada con los trabajadores, al desconocer esta parte la relación laboral de estos con un tercero, pues mi representada no tiene vínculo de trabajo bajo régimen de subcontratación.

4. Indemnizaciones laborales y cobro de prestaciones adeudadas, al desconocer esta parte la relación de estos con terceros, pues mi representada no tiene vínculo de trabajo bajo régimen de subcontratación.

- Negación expresa régimen de subcontratación



El artículo 183-a del Código del ramo prescribe: “Es trabajo en régimen de subcontratación, aquel realizado en virtud de un contrato de trabajo por un trabajador para un empleador, denominado contratista o subcontratista, cuando este, en razón de un acuerdo contractual, se encarga de ejecutar obras o servicios, por su cuenta y riesgo y con trabajadores bajo su dependencia, para una tercera persona natural o jurídica dueña de la obra empresa o faena, denominada la empresa principal, en la que se desarrollan los servicios o ejecutan las obras contratadas. Con todo, no quedaran sujetos a la norma de este párrafo las obras o los servicios que se prestan de manera discontinua o esporádica.”

“Si los servicios prestados se realizan sin sujeción a los requisitos señalados en el inciso anterior o se limitan solo a la intermediación de trabajadores a una faena, se entenderá que el empleador es el dueño de la obra empresa o faena, sin perjuicio de las sanciones que correspondan por aplicación del artículo 478” .

Del análisis del artículo 183-a del Código del trabajo se desprende, por una parte, que el legislador ha definido y establecido los requisitos del trabajo en régimen de subcontratación y los efectos que se derivan del incumplimiento de las normas que lo regulan, como, asimismo, que ha excluido expresamente de tal normativa de aquellas obras o servicios que se ejecutan o prestan de manera discontinua o esporádica.

- Falta de elementos que configuren un régimen de subcontratación laboral

Respecto de los requisitos necesarios para considerar se ha configurado un régimen de trabajo bajo subcontratación, doctrina y la jurisprudencia han señalado los siguientes puntos:

a) La existencia de un acuerdo contractual entre la empresa principal y la contratista o la subcontratista cuyo objeto sea la obligación de hacer y de resultado.



- b) La empresa contratista y subcontratista deben actuar por su cuenta y riesgo.
- c) Las obras o servicios contratados deben tener el carácter de permanente, o sea, las obras que ejecutan o presten no pueden ser discontinuas o esporádicos.
- d) Los servicio u obras contratadas deben realizarse en la empresa principal.

Por ende, para efectos de establecer la existencia o inexistencia de un régimen de trabajo bajo subcontratación que los actores pretenden contra SPORTLIFE S.A., ésta deberá acreditar la concurrencia de los elementos descritos, los cuales, adelantamos, son del todo inexistentes, según pasamos a explicar:

- a) La existencia de un acuerdo contractual entre la empresa principal y la contratista o subcontratista cuyo objeto sea la obligación de hacer o de resultado.

Como ya se ha señalado, no ha existido ningún acuerdo contractual con Sport Chile Limitada a fin de configurar relaciones laborales bajo régimen de trabajo por subcontratación. Solo existe una franquicia, que en ningún caso reviste un acuerdo que tenga objeto la ejecución de determinada o la prestación de servicios específicos.

De tal manera, es necesario tener presente que el estatuto jurídico que rige el sistema de subcontratación es muy diferente al del contrato de franquicia.

Efectivamente, en virtud del contrato de franquicia, una empresa denominada franquiciante cede a otra, el franquiciado, totalmente independiente del primero, el derecho a la explotación de un determinado sistema o concepto para comercializar ciertos productos y/o servicios, a cambio de una contraprestación económica.

Por su parte, el Código del Trabajo, en su artículo 183-A, define que se entiende por régimen de subcontratación aquel realizado en virtud de un contrato de trabajo por un trabajador para un empleador denominado contratista o subcontratista, cuando este, en razón de un acuerdo contractual se encarga de ejecutar obras o



servicios, por su cuenta y riesgo y con trabajadores bajo su dependencia, para una persona natural o jurídica dueña de la obra, empresa o faena denominada empresa principal, en la que se desarrollan los servicios o ejecutan las obras contratadas.

A tal conceptualización, agregaríamos el hecho que la primera parte se obliga para la segunda en ejecutar obras o prestar servicios, así como obras o servicios que ingresan a la organización empresarial de la empresa principal. Esto es, que forman parte de su cadena productiva, ingresando la obra o servicio en sí directamente a su patrimonio empresarial, muy distinto de lo que ocurre en el modelo de franquicia, a virtud del cual el franquiciante sólo recibe un % menor de las ventas del franquiciado (2%) y el restante 98%, en tanto, sólo ingresa a arcas del franquiciado.

En suma, no sólo no se verifican los requisitos legales para aplicar régimen de subcontratación, sino que en cierto modo poseen elementos que avanzan en direcciones opuestas: empresas independientes entre sí, obras o servicios que sólo quedan en la organización (independiente) del franquiciado, imposibilidad de ejercer derecho de retención al confluir los dineros en direcciones opuestas al presupuesto de hecho contemplado en la norma legal, etc.

b) La empresa contratista y la empresa subcontratista deben actuar por su cuenta y riesgo.

Tampoco concurre este requisito, debido a que el demandante es un trabajador que labora con vínculo exclusivo para la otra demandada, sin tener relación laboral alguna, sea directa o mediante subcontratación, con esta parte.

En este ámbito, las obras o servicios contratados deben tener el carácter de permanentes, o sea, las obras que ejecutan o presten no pueden ser discontinuos o esporádicos.



Al igual que el punto anterior, no existe acuerdo contractual para realizar prestaciones de servicios bajo régimen de subcontratación, por lo que este requisito, al ser copulativo con los dos anteriores no es aplicable al caso en comento, dado que, se reitera, estamos frente a una autorización para el uso de marca, y en ningún caso es un acuerdo que tenga objeto la ejecución de determinadas o la prestación de servicios específicos que ingresen al haber del franquiciante.

c) Los servicios u obras contratadas deben ejecutarse o realizarse en la empresa principal.

Es necesario precisar que existirá subcontratación, tanto si las obras o servicios que ejecutan los trabajadores del contratista se desarrollan en las instalaciones o espacios físicos propios de la persona natural o jurídica dueña de la obra, empresa o faena, como fuera de éstos .

En aplicación de ambos conceptos resulta plenamente posible que las labores desarrolladas por un trabajador en régimen de subcontratación se ejecuten en instalaciones ajenas al dueño de la obra o faena o empresa mandante, no obstante lo cual, tales actividades deben ser consideradas como desarrolladas en régimen de subcontratación para este último, en tanto se trata de actividades que pertenecen a su organización y que se encuentran sometidas a su dirección.

De ello fluye entonces, que lo verdaderamente sustancial en este aspecto es que la empresa principal sea la dueña de la respectivas obras o faenas en las que deben desarrollarse los servicios o ejecutarse las labores subcontratadas, independientemente del lugar físico en que estas se realicen y en el caso en comento justamente es lo que no puede aplicarse dado que SPORTLIFE S.A. no es dueña de obras o faenas que desarrollen labores subcontratadas, ellas no ingresan ni a sus arcas patrimoniales ni a su organización empresarial.



En definitiva, como podrá apreciarse de los hechos relatados por el actor, la relación contractual entre las demandadas en caso alguno puede subsumirse en la hipótesis de subcontratación contemplada en el art. 183 A del Código del Trabajo y, por lo mismo, no puede colegirse el cumplimiento de las restantes normas laborales del título en cuestión, principalmente aquellas que se dice relación con la responsabilidad solidaria y subsidiaria.

Conclusiones

En definitiva, es del todo claro que ambos regímenes dictan mucho entre sí, no siendo dable entrar a confundir el uno con el otro. En efecto, resulta imprescindible para la existencia de la subcontratación la presencia de un acuerdo contractual entre contratista y empresa principal, en virtud de la cual la primera se obliga para la segunda, en ejecutar obras o servicios en las condiciones que la disposición legal señala, el cual no es el caso de mi representada.

Así, no sólo no se verifican los requisitos legales para aplicar régimen de subcontratación, sino que en cierto modo poseen elementos que avanzan en direcciones opuestas: empresas independientes entre sí, obras o servicios que sólo quedan en la organización (independiente) del franquiciado, imposibilidad de ejercer derecho de retención al confluir los dineros en direcciones opuestas al presupuesto de hecho contemplado en la norma legal, etc.

II. Jurisprudencia

Lo precedentemente expuesto, ha sido recogido unánimemente por la Jurisprudencia de nuestros Tribunales. A modo de ejemplo, merecen especial atención las siguientes sentencias (el destacado es nuestro):

1. Sentencia Extma. Corte Suprema Rol N^o 9216-2009 de fecha 30.3.2010:



“...la capacitación que en parte entrega Copec y los incentivos por cumplimiento de labores... no pueden entenderse como manifestaciones del poder de mando de quien las emite, por cuanto forman parte de la relación comercial que une a la empleadora directa con Copec, entre las cuales se presenta una relación que puede subsumirse en un contrato de franquicia o arriendo de una marca y que no es dable confundir con el nexo que existe entre los demandantes y dicha empleadora directa con la cual indiscutiblemente existe un contrato de trabajo, en la medida en que los actores deben desarrollar sus labores conforme al poder de dirección de Dicorpo, con quien han ajustado sus jornadas de trabajo, sus remuneraciones, los horarios a seguir, respecto de quien existe el deber de obediencia y seguridad y las restantes que la ley les reconoce, sin perjuicio de adaptar su conducta a determinados parámetros que la concedente impone a la concesionaria en aras de proteger el uso de la marca respectiva”

2. Fallo del Juzgado del Trabajo de Temuco que, conociendo de un caso idéntico al de autos, pues se trata de una franquicia de gimnasios PACIFIC, nótese la similitud, RIT N^o O-195-2013, de fecha 18 de julio de 2013 que establece:

“Que en la especie no se dan los presupuestos de trabajo en régimen de subcontratación conforme al artículo 183-A del Código del Trabajo. La empresa Gimnasios Cordillera Ltda., empleador de la demandante, no es contratista o subcontratista de las otras empresas mencionadas, que preste servicios por su cuenta y riesgo con trabajadores propios para dichas empresas; por el contrario quedó establecido de que Gimnasio Cordillera Ltda., celebró un contrato de franquicia con otra empresa denominada Gimnasios Pacific Fitness Chile Ltda., donde tiene la calidad de franquiciado, donde se estipula expresamente que será de su responsabilidad, la elección, reclutamiento, contratación, instrucciones, determinación de remuneraciones, imposiciones, gratificaciones y todo derecho de orden laboral,



previsionales que surge entre el franquiciado y el personal que este contrate bajo su subordinación y dependencia. “

3. A mayor abundamiento, en un caso de análoga aplicación, en la cual mi propia representada actuó como parte demandada ANTE EL PROPIO TRIBUNAL DE VS., correspondiente a la causa RIT O-59-2016, en sentencia de fecha 10 de mayo de 2017, caratulada “Cisternas v. Sportime S.A.” (confirmado luego por la I. Corte de Apelaciones de San Miguel), se falló de forma consecuente con la teoría del caso expuesta en esta presentación:

“CUADRAGESIMO: Que as las cosas, mientras que en un contrato típicamente subsumible dentro del estatuto de subcontratación es la empresa principal quien paga al contratista, en el contrato sub lite de franquicia es la franquiciada SPORTIME S.A. quien paga un “royalty” a la franquiciante SPORTLIFE S.A. para obtener los derechos antes mencionados (...)

CUADRAGÉSIMO SEGUNDO: Que en ese orden de ideas, en el caso particular del contrato de franquicia analizado, aplicando los principios de la lógica, si la franquiciante SPORTLIFE S.A. no detentaba obligaciones a favor de SPORTIME S.A., difícilmente podrá arrogarse las facultades de retención e información en contra de SPORTIME S.A., toda vez que de la configuración del contrato de franquicia, ya analizado, se asentó en que el único obligado al pago de una contraprestación era SPORTIME S.A., consecuentemente, no se vislumbran herramientas para que el franquiciante pudiera ejercer las facultades de información y retención establecidos en el artículo 183-C del Código del Trabajo, pues en el caso de marras es el franquiciado quien paga al franquiciante y no viceversa.

Lo razonado precedentemente, se concluye aplicando los principios de la lógica a este caso concreto, en el que el contrato de franquicia suscrito por las demandadas y en la ejecución del mismo, por su naturaleza jurídica se ha efectuado en



términos tales que se manifiesta como una figura completamente ajena al régimen de subcontratación, el que deber ser interpretado conforme a las reglas de su naturaleza y no resulta aplicable a este caso en particular, para acreditar un vínculo o régimen de subcontratación entre los demandados como alega la demanda. Lo anterior se concluye por este sentenciador, sin perjuicio de que, como ya se razón sub lite, se debe analizar cada caso en particular, dado que en virtud del Principio de la Primacía de la realidad y la Teoría del levantamiento del velo, es determinante probar que el franquiciante tiene injerencia en el negocio del franquiciado y utiliza el contrato de franquicia para externalizar sus servicios y desligarse de sus obligaciones laborales, situación que en la especie no ha logrado ser acreditado con la prueba incorporada (...)

QUINCOAGESIMO: Que as las cosas, este sentenciador no advierte elementos o manifestaciones, que le permitan conforme a las reglas de la sana crítica, arribar a la convicción de que el contrato de franquicia celebrado por las demandadas, sirva como base para acreditar el cumplimiento del tercer requisito a fin de configurar la existencia de un r gimen de subcontratación, toda vez que no se ha advertido en la ejecución de dicho contrato una externalización de obras o servicios ni suministro de trabajadores (...)

Por estas consideraciones y de conformidad a lo dispuesto en los art culos 3° , 7° , 8° , 9° , 11, 22, 41, 42, 63, 67, 71, 73, 159, 162, 168, 183-A, 183- B, 446 a 462 del C digo del Trabajo y demás disposiciones pertinentes se resuelve:

I.- Que SE ACOGE la excepción de falta de legitimación pasiva y activa deducida por la empresa SPORTLIFE S.A, representada legalmente por don

Mauricio Musiet Talgu a y por don Julio Cesar Berazategui, todos ya í individualizados en la parte expositiva de este fallo, sin costas” .



Los argumentos recién transcritos fueron también recogidos en la sentencia de fecha 5 de mayo de 2017, correspondiente, de igual manera, al tribunal de SS y participando esta parte del proceso como demandada solidaria o subsidiaria, según consta en el expediente rol O-57-2016 . De la misma forma que en la sentencia antes citada, se acogió la falta de legitimación pasiva y activa deducida por Sportlife S.A .

4. Asimismo, la Ilma. Corte de Apelaciones de San Miguel ratificó la doctrina sostenida por US., anulando la sentencia de primer grado dictada por Primer Juzgado de Letras de Talagante, que había declarado la responsabilidad solidaria de Sportlife S.A. en un caso de similares características al de marras —con la sola diferencia de los trabajadores demandantes—, mediante fallo de nulidad de fecha 8 de septiembre de 2017, autos rol 191-2017 (Libro Laboral), estableciendo lo siguiente:

“OCTAVO: Que, conforme a la definición reseñada en el motivo anterior, para que exista trabajo en régimen de subcontratación, se requiere necesariamente de la concurrencia de las siguientes circunstancias:

- a.- Que el dependiente labore para un empleador, denominado contratista o subcontratista, en virtud de un contrato de trabajo.
- b.- Que la empresa principal sea la dueña de la obra, empresa o faena en que se desarrollen los servicios o se ejecuten las obras objeto de la subcontratación.
- c.-Que exista un acuerdo contractual entre el contratista y la empresa principal dueña de la obra o faena, conforme al cual aquél se obliga a ejecutar, por su cuenta y riesgo, obras o servicios para esta última, y
- d.- Que las señaladas obras o servicios sean ejecutadas por el contratista con trabajadores de su dependencia.



NOVENO: Que, de la lectura de los hechos establecidos en la sentencia, aparece con claridad que ellos no se encuadran en los requisitos indicados en las letras b) y c) del basamento anterior. Lo anterior, por cuanto no se ha tenido por acreditado que la Sportlife S.A. sea la dueña de la obra o faena en que se prestaron los servicios, como tampoco la existencia de un contrato o acuerdo de voluntades en virtud del cual Sportime S.A. se obligara a prestar algún servicio a Sportlife S.A. bajo cuenta y riesgo de esta última. Por el contrario, los hechos descritos en la sentencia dan cuenta de la existencia de un contrato válido de franquicia entre Sportlife S.A. como franquiciante y Sportime S.A. como franquiciado, en virtud del cual, al contrario de lo que supone la subcontratación, se obliga a pagar a la primera una renta o royalty por el uso de la marca de propiedad de Sportlife S.A., bajo las condiciones impuestas por el franquiciante, renta consistente en un 2% de las ventas. Es decir, a diferencia de la subcontratación, en que quien paga es la empresa principal, en el caso de autos es el empleador directo de los trabajadores y dueño de la obra quien le paga a un tercero por el derecho de uso y explotación de una marca comercial, en las condiciones que se consignan en el contrato de franquicia, y que en caso alguno pueden ser calificadas jurídicamente como trabajo en régimen de subcontratación, por no concurrir para ello los requisitos exigidos por el legislador” .

Por tanto, en mérito de la argumentación expuesta y de lo dispuesto en los artículos 183-A, 183-B y 183-C del Código del Trabajo ruego a SS tener por contestada la demanda solidaria de autos, rechazarla íntegramente y en definitiva declarar que SPORTLIFE S.A., no detenta la calidad de empresa principal solidaria o subsidiaria de la indemnización cuyo cobro reclaman el actor, todo ello en expresa condenación en costas.

CUARTO: Que en la audiencia preparatoria se llamó a las partes a conciliación, sin que esta se produjera; además se decidió dejar para definitiva la resolución de



la excepción opuesta y se recibió la causa a prueba y se fijaron como hechos sustanciales, pertinentes y controvertidos, los siguientes: 1.- Efectividad de existir falta de legitimación pasiva ó respecto del gimnasio SportChile Ltda. y Sporlife S.A. 2.- Efectividad de haber existido régimen de subcontratación respecto de los servicios prestados por la demandante en relación a las demandadas solidarias y subsidiarias, en el evento de existir régimen de subcontratación, responsabilidad que le corresponden a dichas empresas demandadas. 3.- Efectividad de haber existido un contrato de franquicia entre SportChile Ltda. y Sportlife S.A. 4.- Efectividad de existir relación laboral entre las partes. 5.- En la afirmativa período en que se verificó dicha relación laboral y la naturaleza de los servicios. 6.- Remuneración mensual percibida por el trabajador. 7.- Prestaciones adeudadas por la parte demandada. 8.- Hechos y circunstancias que rodearon el cese de la relación laboral. 9.- Efectividad que a la fecha de término de la relación laboral se adeudaban las cotizaciones previsionales de salud, y de AFC Chile, correspondientes a los períodos demandados.

QUINTO: La parte demandada principal en la audiencia de juicio incorporó los siguientes medios de prueba:

Documental: 1. Contrato de uso de instalaciones deportivas, suscrito por el actor con la demandada principal, de fecha 15 de mayo del año 2018. 2.- Boleta de Ventas y Servicios N 000499, emitida por ° SPORTCHILE, con fecha 06 de septiembre de 2018 al actor don Guillermo Fernandoy, correspondiente al pago del mes de agosto por el uso de las instalaciones del Gimnasio, por la suma de \$200.000. 3.- Boleta de Ventas y Servicios N° 000594, emitida por SPORTCHILE con fecha 08 de enero de 2019 al actor, don Guillermo Fernandoy, correspondiente al pago del mes de diciembre de 2018 por el uso de las instalaciones del Gimnasio, por la suma de \$200.000. 4.- Copia Parte Denuncia N° 133 de fecha 13 de enero de 2020, de la 23° Comisaria de Talagante, obtenida por sistema SIAU del



Ministerio Publico. 5.- Copia de Acta Inspección del Trabajo, en la cual se establece que no se reconoce relación laboral alguna en los términos alegados por el actor, sino un contrato de naturaleza civil de arrendamiento de espacio.

Confesional: Solicita se cita a absolver posiciones al demandante don Guillermo Ernesto Fernandoy Martínez, quien previamente juramentado declara en los siguientes términos: Pregunta: Si suscribió contrato de uso de instalaciones deportivas con Sport Chile Ltda. Con fecha 15 de mayo de 2018; Respuesta: Sí, se suscribió un contrato. Pregunta: En dicho contrato se comprometió u obligó a pagar la suma de \$200.000, por el uso de dichas instalaciones. Se objeta la pregunta por inductiva. El Tribunal señala que la pregunta no contenga la respuesta. Pregunta: Se reformula. Si al contrato que se hace alusión se estableció alguna contraprestación por el uso de dichas instalaciones. Respuesta: En un contrato que nos obligaron a firmar, a todos los trabajadores de Sportlife Talagante, para poder hacer uso personalizado, u trabajo adicional al trabajo que realizamos en sala, como supervisión en clase, se nos obligó a firmar un contrato, si no, no podíamos tener un ingreso adicional. Pregunta: Si se estableció una contraprestación por el uso de las instalaciones. Respuesta: A nosotros nos dijeron que era para poder hacer trabajo personalizado, eso nos indicó el administrador que estaba en ese momento. Pregunta: Cual era la naturaleza del contrato suscrito. Respuesta: A nosotros, lo que se nos dijo en ese momento el administrador que era Cristian Garrido, era que, por órdenes de Franco Valencia, para que nosotros como profesores del staff, tuviéramos acceso al trabajo personalizado, teníamos que firmar ese contrato. Teníamos que firmar este contrato como obligación, porque si no, no teníamos derecho como profesores a seguir haciendo personalizado, y esto lo hicimos todos los profesores del staff. Ahí habían clausulas adicionales, que en un momento no estuvimos de acuerdo como profesores, pero se nos dijo que, si no firmábamos, no podríamos realizar uso para hacer los personalizados que veníamos haciendo con el dueño anterior; entonces para no ver opacado nuestro sueldo, tuvimos que firmar



todos. Fue en una reunión, en que no estuvimos de acuerdo, pero se nos dijo que si no firmábamos, no podíamos hacer uso de los personalizados, como antes. Así fue como se nos dijo. EL Tribunal: Aclare en que consiste el uso personalizado, a que se refiere cuando se refiere a uso personalizado. Respuesta: Todos los Gimnasios tienen, cuando un socio contrata su plan, a veces quiere un entrenamiento idealmente personalizado, que un profesor esté al lado de él y lo entrene, por un horario fijado de una hora. Eso se paga como un adicional, que antes lo hacíamos y no había ningún problema del Gimnasio. Cuando llegó el nuevo dueño el nos hizo firmar este nuevo contrato adicional para tener acceso a este personalizado con ese socio. Eso son los personalizados que se cancelan en cualquier tipo de Gimnasio, es una asesoría adicional a la que entrega el gimnasio, uno como personal trainer se queda con ese alumno y lo entrena en forma personalizada. Antes se hacía normal, pero después se hacía firmando este contrato.

SEXTO: Que la parte demandada solidaria y/o subsidiaria, Sportlife S.A. incorporó los siguientes medios de prueba:

Documental:

1. Contrato de franquicia de fecha 12 de enero de 2010, suscrito entre Sportlife S.A. como franquiciado y Sportime S.A. como franquiciante. 2. Contrato de cesión de franquicia de fecha 3 de noviembre de 2016, por el cual Sportime S.A. cede el contrato de franquicia de 12 de enero de 2010, suscrito con la franquiciante Sportlife S.A., a la sociedad Sport Chile Limitada. 3. Carta de fecha 16 de enero de 2020, cuyo remitente es Sportlife S.A. y su destinatario el señor Franco Wladimir Valencia González, representante de Sport Chile Limitada, cuya referencia es “confirmación de término de contrato de franquicia”, enviada por correo certificado con fecha 21 de enero de 2020. 4. Carta de fecha 10 de junio de 2020, cuyo remitente es Sportlife S.A. y su destinatario el señor Franco Wladimir Valencia González, representante de Sport Chile Limitada, cuya referencia es



“Término por incumplimiento y vencimiento de plazo de contrato de franquicia” , enviada por correo certificado con fecha 17 de junio de 2020. 5. Correos enviados por Daniel Oksenberg, representante legal de Sportlife S.A. a Franco Valencia, representante legal de Sport Chile Limitada, de fechas 10 de junio y 23 de julio de 2020. 6. Documentos relacionados a arbitraje llevado a cabo ante la Cámara de Comercio de Santiago, cuyo solicitante es Sportlife S.A. y la solicitada Sport 7. Sentencia dictada por la Ilma. Corte de Apelaciones de San Miguel, de 8 de septiembre de 2017, por la cual se revoca la sentencia definitiva dictada por el 1° Juzgado de Letras de Talagante, RIT O-59-2016, acogiendo la excepción de falta de legitimidad pasiva deducida por la demandada Sportlife S.A. Chile Limitada: a. Solicitud de arbitraje nacional ante el Centro de Arbitraje y Mediación de la Cámara de Comercio de Santiago, de fecha 28 de julio de 2020. b. Resolución de 10 de agosto de 2020, rol CAM 4323-2020, por el cual la Cámara de Comercio de Santiago AG designa como árbitro arbitrador a doña Karen Milinarsky. c. Comunicación a las partes, correspondiente a la causa “Sportlife S.A. con Sport Chile Limitada” , rol CAM 4323-2020, de 11 de agosto de 2020. d. Declaración de independencia e imparcialidad, evacuada por la árbitra doña Karen Milinarsky Litvak, correspondiente al rol CAM 4323-2020, de 6 de agosto de 2020. e. Acta de aceptación y juramento emitida por doña Karen Milinarsky Litvak respecto a controversias surgidas entre Sportlife S.A. y Sport Chile Limitada, de 24 de septiembre de 2020. f. Resolución correspondiente al rol CAM 4323-2020, de 28 de septiembre de 2020, por la cual se designa ministro de fe y actuario provisional y se fija audiencia de comparendo en los términos que indica. g. Resolución correspondiente al rol CAM 4323-2020, ó de 25 de noviembre de 2020, que cita a partes a comparendo.

Confesional:



Solicitó se cite a absolver posiciones al demandado principal, Franco Valencia González en representación de Sportchile Ltda. 76.609.793-6 domiciliado en Bernardo O' Higgins 1132, Talagante, quien previamente juramentado, declara en los siguientes términos: Pregunta: Sabe si Sport Chile, celebró un contrato con SportLife. Respuesta: Si. Pregunta: Que tipo de contrato y cuando. Respuesta: una cesión de franquicia, el 03 de noviembre de 2016, creo. Pregunta: Existió un contrato de franquicia previo a eso. Respuesta: No, yo compré una franquicia y me cedieron la franquicia, me cedieron el establecimiento y me cedieron el arrendamiento. Pregunta: Ese contrato sigue vigente. Respuesta: El contrato de la franquicia, por una carta me notificaron que ya no podía seguir usando la marca, pero los fundamentos para mi no son claros, ya que... Pregunta: Esa carta a la que alude de que fecha es. Respuesta: No lo recuerdo. Pregunta: Solicita exhibir la prueba documental N° 3 Ofrecida por dicha parte, donde consta la carta a que hace alusión el testigo. Tribunal: Ordena compartir pantalla con la carta. Pregunta: Respecto del documento revisado, pudo ver la fecha en que se puso término al contrato de franquicia. Respuesta: No logré ver la fecha de término. Pregunta: Por qué motivo se le colocó término a ese contrato de franquicia. Se opone a la pregunta por estar llevando la naturaleza del juicio a un tema que se está viendo entre su representado y Sportlife, y que no guarda relación a la naturaleza del juicio. Tribunal: Pregunta pertinencia de la pregunta. Apoderado Sportlife responde: Es pertinente pues se está demandando a Sportlife S.A., en calidad de demandado solidario y/o subsidiario, en régimen de subcontratación, y la pregunta tiene relación con dejar establecido que su representada Sportlife S.A., no tiene un vínculo de subcontratación, sino se trata de otro tipo de contrato. Tribunal: Rechaza la objeción de la pregunta y se ordena responder la pregunta. Pregunta: Por qué motivo se le colocó término a ese contrato de franquicia con Sportlife. Respuesta: Recuerdo, era porque según Sportlife, no cumplía con los estándares de la marca. Pregunta: Y eso que significa. Respuesta: No sé qué significa, porque yo cuando



me cedieron la franquicia, nunca me hicieron un instructivo sobre cuáles eran los estándares de la marca. Pregunta: Podría señalar en qué consistía el contrato de franquicia que unió a Sport Chile con Sportlife Respuesta: No tengo el contrato en mi poder, no podría señalar el contrato. Pregunta: Nunca tuvo la oportunidad de leer dicho contrato. Respuesta: Si, alguna vez lo leí, pero no recuerdo bien todas las cláusulas del contrato. Pregunta: No le pregunto por cláusulas específicas, sino a grandes rasgos, en qué consistía. Respuesta: En que me cedían los derechos para el uso de la marca Sportlife. Pregunta: Podría contar si Sportlife con Sport Chile, tienen actualmente algún juicio arbitral, derivado de las circunstancias de la terminación de que estamos conversando. Respuesta: Sí, hay un juicio arbitral, más detalles no los sé, mi abogado los sabe. Pregunta: Que nivel de injerencia tiene Sportlife en su negocio, en cuanto a materias administrativa, financiera, comercial y laboral, podría señalarlo. Respuesta: Ahora, casi ninguna, salvo que aún nos llegan información sobre Sportlife. Pregunta: Ud. dice ahora, y anterior a eso, algún tipo de injerencia. Respuesta: No comprendo la pregunta. Pregunta: Si Sportlife le daba algún tipo de órdenes, instrucciones, algún modelo de contratación de negocios, auditorías comerciales, alguna injerencia que tenga Sportlife, respecto de Sport Chile. Respuesta: Bueno, Sportlife nos apoyaba con el tema de marketing, con imágenes para poder utilizar en las redes sociales, y para el cobro del Sim, que era el 2%, nos pedían el IVA mensual para generarnos la factura. Pregunta: Solo esa injerencia tenía Sportlife, respecto de Sport Chile. Respuesta: Sí. Pregunta: Alguna vez, Sportlife requirió información respecto del estado de cumplimiento de las obligaciones laborales, de alguno de los trabajadores de la sede de Talagante. Respuesta: No. Pregunta: Alguna vez, ud. le dio cuenta a Sportlife del estado de cumplimiento de las obligaciones laborales. Respuesta: No. Pregunta: Sportlife, pagaba a Sport Chile, alguna suma por cualquier concepto, Respuesta: Laboral, no. Pregunta: Sportlife pagaba alguna suma a Sport Chile. Respuesta: Nos pagaban solamente las contrataciones que Sportlife podía hacer por la venta de planes



GGZDVJTECX

corporativos. Sportlife nos pagaba un porcentaje por la gente que llegaba al Gimnasio de Talagante. Pregunta: Como podría describir la relación de las partes, respecto a este uso de marca que existe entre Sport Chile y Sportlife. Respuesta: Ya no hay relación con Sportlife, ya que Marcela Días nos comunicó que no podía seguir usando la marca. Pregunta: Y desde cuando ocurrió eso. Respuesta: La fecha no la recuerdo, pero la última conversación que tuve con Marcela fue en enero de este año, ya que el año pasado por el tema de la pandemia y el anterior por el tema del estallido social, el Gimnasio estuvo muchos meses cerrado, por lo tanto todos los correos que Marcela o Sportlife me podían enviar a mi eran a un correo corporativo de Sportlife, el cual me lo cerraron y no me dejaron seguir usándolo, por eso rompí relación vía correo electrónico con Sportlife y lo hice solo mediante teléfono y Whatsapp con Marcela Días. Pregunta: Sport Chile pagaba alguna suma a Sportlife por el uso de la marca. Respuesta: No, se pagaba un porcentaje que aparece en la cesión de franquicia, el cual como dije, se tomaba el pago de IVA y se tomaba el porcentaje para yo pagar Sportlife. Pregunta: Recuerda ese porcentaje, de qué valor estamos conversando. R: Si, creo que el 2%, no estoy seguro, pero creo que era el 2%.

Testimonial:

La parte demandada solidaria y/o subsidiaria, rinde prueba testimonial consistente en la declaración de los siguientes testigos 1. Daniel Camilo Romero Remolina, C.I. 25.081.497-6 comunicador social domiciliado en las Verbenas 7977, dpto. 603, Las Condes. 2 Yeison Cubides Fuentes, C.I. 25814.977-7, gerente de operaciones, de nacionalidad colombiana domiciliado en la Capitanía 70, Las Condes. 3.- Héctor Bustamante Santana, C.I. 15.478.902-2, ingeniero y gerente de ventas en Sportlife, de nacionalidad colombiana domiciliado en Palqui 2916, dpto. 33 Ñuñoa; quienes previamente juramentados, declaran en los siguientes términos:

Testigo Daniel Camilo Romero Remolina,



Pregunta: Que cargo ejerce en Sportlife y desde cuándo. R: Gerente de talento humano, desde agosto de 2015. Pregunta: En que consiste su cargo, cuáles son sus principales funciones. R: Dirigir todos los procesos de selección, capacitación, prevención de riesgos, bienestar y desarrollo organizacional de la compañía. Pregunta: Había alguna relación con la franquicia, en especial con la sede de Talagante, Sport Chile. R: No ninguna relación. Pregunta: Ud. sabe si Sportlife tiene injerencia en alguna otra área de manejo de negocios con Sport Chile. R: No, no hay ninguna injerencia, son compañías totalmente independientes. Pregunta: Ud. conoce algún trabajador de la franquicia. R: No, no conozco a ninguno. Pregunta: Participó en algún proceso de contratación. R: No participé en ningún proceso relacionado con la franquicia. Pregunta: Capacitó a algún trabajador de la franquicia. R: No, no realizamos capacitaciones de las franquicias. Pregunta: Ud. daba autorizaciones respecto de contratación de personal a las franquicias. R: No, no participamos en el proceso de selección y tampoco hay autorizaciones relacionadas a eso. Pregunta: Ud. recibió solicitud de asesoría en materia de Recursos Humanos, para ser aplicadas en la franquicia. R: No ninguna solicitud. Pregunta: Alguna vez, se hizo alguna auditoría, de cualquier naturaleza en la franquicia. R: No, del área de talento humano, ninguna auditoría. Pregunta: Alguna vez se solicitó estado de cumplimiento laboral respecto de algún trabajador de la franquicia. Respuesta: No, son independientes y no solicitamos nada de eso. Pregunta: Que relación existía entonces entre Sportlife y SportChile. Respuesta: En términos generales, la relación que existe con el arrendamiento de la marca Sportlife, solo eso.

Testigo Yeison Cubides Fuentes.

Pregunta: Que cargo ejerce en Sportlife y desde cuando. Respuesta: Yo soy gerente de operaciones desde hace 4 años. Pregunta: En que consiste su cargo y cuales son sus principales funciones. Respuesta: Mi rol principal es ver el producto



y el servicio de la marca, en los estándares, para que se pueda explotar bien el negocio. Por producto, entiéndase infraestructura maquinaria y por servicio todos los protocolos. Pregunta: Su área se relacionaba con la franquicia de Talagante, especialmente Spor Chile. Respuesta: Estaba relacionada indirectamente, porque bajo mi amparo estaba el área de franquicias. Pregunta: Y esa área, que relación tiene, en que consiste esa área. Respuesta: El área de franquicias, vela porque las franquicias cumplan el estándar de calidad en producto y servicio. Pregunta: Sabe si dentro de Sportlife, alguna otra área tiene injerencia respecto de Sport Chile. Respuesta: Dentro de mi conocimiento, entendería que finanzas, por lo del cobo de los feed, normales del uso de marca. Pregunta: Ud. sabe si ese contrato de franquicia que hubo con Sport Chile, está vigente o terminó. Respuesta: No, ese contrato terminó en el 2019. Pregunta: Recuerda en que mes terminó. Respuesta: En octubre de 2019. Pregunta: Recuerda por que terminó. Respuesta: Tiene dos líneas el porque. Primero fue incumplimiento de los pagos y luego del incumplimiento de pagos múltiples, fue por malas condiciones de las instalaciones de la franquicia; después de eso, yo hice una visita, la visita se levantó ciertos requerimientos por parte de la marca para nivelar el producto y servicio; esto se incumplió por parte de la franquicia en dos o tres estaciones en que se hicieron prorrogas y se tomó la decisión de cortar el contrato. Pregunta: Sport Chile no subsanó el requerimiento a que hace referencia, o lo subsanó. Respuesta: No lo subsanó, hasta el fin del contrato, no lo subsanó. No sabemos si posterior al contrato hizo algo. Pregunta: Ud conoce algún trabajador de la franquicia. Respuesta: No a ninguno. Pregunta: Ud participa del proceso de contratación de los trabajadores de la franquicia. Respuesta: No, absolutamente no. Pregunta: Alguna vez capacitó Sportlife a algún trabajador de la franquicia. Respuesta: No. Eso es del manejo autónomo de la franquicia. Nosotros nos limitamos como intermediaria, a velar a que la marca esté bien representada en imagen y producto. Pregunta: Alguna vez Sportlife solicitó estados de cumplimiento laboral, respecto de algún



trabajador de la franquicia Respuesta: No, dentro del alcance de mi conocimiento, no solicitamos ni a ellos ni a ninguna franquicia. Contrainterrogado: Aclare a que se refiere con el estándar del producto, si se puede explayar más al respecto. Respuesta: Entendemos el buen o mal estado de las máquinas de la infraestructura, desde lo más básico como los focos, o el piso, hasta lo más complejo que pueda representar el aviso, por ejemplo, es un tema superficial. Contrainterrogado: En cuanto a asesorías, ustedes prestan ese tipo de servicio, en términos que pudiese entenderse como producto. Respuesta: No. Eso va ligado al servicio y no lo prestamos. Lo hacemos solo originalmente cuando se funda la franquicia. Es decir, nosotros acompañamos cuando se crea la franquicia, se cierra el negocio con un nuevo franquiciante, nosotros los acompañamos y los asesoramos en el montaje inicial del negocio. Luego velamos únicamente por que el negocio está alineado con la marca. Contrainterrogado: A qué se refiere con montaje inicial; entendiendo que es la maquinaria, per, que más comprende. Respuesta: El montaje inicial comprende, por ejemplo, si el franquiciado no sabe que máquinas comprar, nosotros les decimos que máquinas comprar, de que marca comprarlas, que piso instalar. Contrainterrogado: En cuanto a las clases que se pudiesen brindar o asesorías que se pudiesen brindar, ustedes dan algo en forma inicial, algún estándar. Respuesta: No, nosotros tenemos una pauta a través de los nombres de las clases con una licencia internacional, se las damos como opción de compra, pero el franquiciado es autónomo si la toma o no la toma, si la toma, los nombres se llaman igual que la franquicia internacional, si no la toma, le va a poner los nombres que el quiera. Es independiente en ese aspecto. Contrainterrogado: Dada su condición contractual, tiene asociada la obligación de fiscalizar las distintas instituciones franquiciadas. Respuesta: No, lo hacemos. En el caso puntual con esta franquicia de la visita que hice, fue por un acuerdo con la Seremi, donde se le solicitó al que nivelara o actualizara el mal estado de muchas cosas que tenía. Contrainterrogado: Entonces, hizo una fiscalización, por requerimiento de una institución pública. Respuesta: Ahí



hay que aclarar que no es un requerimiento de la Seremi, sino es un tema de acompañamiento de la marca para verificar si efectivamente las denuncias estaban bien fundadas, bajo realidad o no. Contrainterrogado: El tenor de las denuncias era de orden sanitario dijo, puede explayarse, cual fue el tenor de la denuncia, por el que se decidió fiscalizar. Respuesta: El tenor de la denuncia era temas menores, como por ejemplo de 40 focos, 20 estaban fundidos, partes del piso rotas, sanitarios fuera de servicio. Contrainterrogado: Recibieron en algún momento, requerimiento por alguna institución laboral, Inspección Respuesta: No. Contrainterrogado: Conoce esta modalidad de servicio personalizado que se ofrece en las franquicias que ustedes otorgan, o es netamente algo independiente eso. Respuesta: Es algo independiente. Cada franquicia es autónoma en ofrecer el servicio.

Testigo Héctor Bustamante Santana

Pregunta: Que cargo ejerce en Sportlife y desde cuándo. Respuesta: Gerente de ventas e ingrese a la compañía en julio de 2010. Pregunta: Desde cuando ostenta este cargo. Respuesta: Hace aproximadamente 3 años. Pregunta: Explique sus principales funciones. Respuesta: Las principales son planificar estrategias comerciales, hacer seguimiento a los objetivos que necesita la empresa y generar y analizar los informes comerciales. Pregunta: Su área tiene algún vínculo con alguna franquicia. Respuesta: Generalmente hacemos corporativos, que son cuando las empresas nos solicitan tener accesibilidad a más lugares de Chile y con las franquicias se les invita cuando alguna empresa en particular solicita esa franquicia en particular; más allá de eso con las franquicias yo no tengo mayor relación, solo si tengo una empresa que nos solicita agregar algún convenio corporativo. Pregunta: Sabe si alguna otra área de Sportlife tiene injerencia en el manejo del negocio de Sport Chile. Respuesta: No. La verdad no, no tengo ese conocimiento, creería que es muy poco, porque la relación que tenemos con ellos es bastante baja. Pregunta: Ud. conoce algún trabajador de la franquicia. Respuesta: No. Pregunta: Ud.



participó en algún proceso de contratación de algún trabajador de la franquicia. Respuesta: No ninguno, no tengo injerencia en ese sentido. Pregunta: Alguna vez se capacitó a los trabajadores de la franquicia, Respuesta: No, tampoco. Pregunta: Alguna vez Sportlife solicitó estados de cumplimiento laboral, respecto a algún trabajador de la franquicia. Respuesta: No, tampoco. Contrainterrogado: Desde cuando tiene relación Sportlife con Sport Chile, relación contractual, si lo sabe. Respuesta: No, no lo sé. No es parte de mi función saberlo. Contrainterrogado: No sabe en su condición de gerente de ventas, no es su función saberlo. Respuesta: No, no soy el representante legal. No tengo los contratos ni nada de eso.

Exhibición De Documentos

La parte demandada solidaria y/o subsidiaria solicita a la demandada principal la exhibición de toda clase de documentos: comunicaciones, solicitudes y envíos de cualquier clase o naturaleza, que constituyan actos de intervención sobre aspectos administrativos, comerciales, laborales, contables o cualesquiera otro, si estos existieren, dirigidos por Sportlife S.A. a Sport Chile Limitada y/o viceversa y por el período de la relación laboral.

La parte demandada principal indica que no existe en su poder ninguno de los documentos que se solicitó exhibir. La parte demandada solidaria y/o subsidiaria indica que, no existiendo los documentos, no tiene nada que señalar.

SEPTIMO: Que la parte demandante, incorporó los siguientes medios de prueba en la oportunidad procesal pertinente.

Documental:

1.- Certificado histórico de cotizaciones AFP Hábitat, de fecha 29 de diciembre de 2020, período desde el año 2004 a noviembre de 2020. 2.- Copia de transferencia de pago parcial de remuneración realizada por el demandado principal al demandante con fecha 26 de diciembre de 2019. 3.- Fotografía del demandante



representado con uniforme de trabajo. 4.- Set de 7 fotografías de redes sociales públicas, publicadas por el demandado solidario, y respecto del demandante, con su uniforme y como uno de sus trabajadores. 5.- Acta de comparendo de Conciliación de fecha 02 de febrero de 2020.- 6.- Sentencia judicial de causa RIT O-59-2016 del 1° Juzgado de Letras de Talagante en que el actor fue demandante y Sportlife S.A., también fue demandado solidario.

Confesional:

Respecto del demandado principal Sport Chile Ltda., domiciliado en Bernardo O' Higgins 1132, Talagante, Previamente juramentado, absuelve posiciones su Representante Legal Franco Valencia González, en los siguientes términos:

Pregunta: Conoce a don Guillermo Fernandoy. R: Sí. Pregunta: Por qué lo conoce.

Respuesta: Porque es de la zona y es profesor de la zona de acá. Acá en Peñaflor la gente se conoce habitualmente y él trabajaba en una escuela de Hockey en Peñaflor.

Pregunta: Hace cuánto tiempo conoce a Guillermo. Respuesta: Hace mucho tiempo.

Pregunta: Cuanto, es muy amplio. Respuesta: No podría decir los años,

pero yo llevo aquí como 15 años en Peñaflor y no me acuerdo desde cuando lo conozco, pero sí sé que lo conozco hace mucho tiempo. No podría decir una fecha específica.

Pregunta: Un estimado. Respuesta: Yo creo que lo debo conocer hace

unos 5 o 6 años, aproximadamente, no recuerdo bien. Pregunta: Hace cuánto

tiempo trabajan juntos. Respuesta: Nosotros nunca hemos trabajado juntos. Él

hacía personalizado en el Gimnasio Sportlife. Yo, cuando compré el Gimnasio

Sportlife, ese Gimnasio ya tenía trabajadores, el anterior dueño que se llamaba

Santiago Churruca, finiquitó a los trabajadores y yo quede con alguna parte de

ellos, los volví a contratar, pero con Guillermo Fernandoy no pudimos llegar a

acuerdo, porque él quería ser administrador del Gimnasio y la verdad es que su

expectativa era muy alta y yo no lo pude mantener como parte de mi personal.

Pregunta: Cuando compró el Gimnasio. Respuesta: Creo que el año 2016, si mal no



recuerdo, pero en la cesión de franquicia aparece la fecha exacta. Pregunta: Cual es el nombre de su Gimnasio. Respuesta: Hoy día se llama Body Life. Pregunta: Y anteriormente. Respuesta: Se llamaba Sportlife. Pregunta: Desde cuando pasó a llamarse Body Life. Respuesta: Desde que pudimos abrir para poder trabajar en el cambio de nombre, porque anterior a eso el Gimnasio estuvo cerrado, como decía, el año 2019 una parte, 2020 y 2021, no se ha podido abrir por el tema de la pandemia. Pregunta: Cual es la razón del cambio de nombre. Respuesta: Como decía. Marcela Díaz me dijo que ya no podía seguir usando la marca. Pregunta: Quien es Marcela Díaz. Respuesta: Creo que es la Gerente General de la marca, Sportlife. Pregunta: Se refirió a que Guillermo hacía personalizado, en que consiste el entrenamiento personalizado. Respuesta: Entrenamiento personalizado es un servicio que ellos venden a cualquier socio del Gimnasio o persona externa del Gimnasio, en el cual les hacen entrenamiento solo enfocado a ellos y también un cobro por el servicio. Pregunta: Cuanto duran estos entrenamientos personalizados. Respuesta: Siempre son pagos mensuales por una persona, el valor lo manejan los profesores, pero, estaba entre \$100.000 a \$120.000 las 12 cesiones aprox. Pregunta: Le pregunté cuanto duran. Respuesta: Lo que estime conveniente el profesor, por ellos son quienes manejan a sus alumnos. Pregunta: En promedio, un entrenamiento diario, el tiempo que dura eso. Respuesta: Podría durar una hora y media, dos, tres o cuatro horas, lo que el profesor quiera entrenar a sus alumnos. Pregunta: Para ir siguiendo la idea, Ud. dijo que compró la franquicia, el Gimnasio, con los derechos, conservó a algunos trabajadores. Respuesta: Si, alguna cantidad de trabajadores, los que yo pude mantener. Pregunta: Esos trabajadores que ud. mantenía, estaban inhabilitados para ejercer este entrenamiento personalizado. Respuesta: Si, porque algunos de ellos son personal de aseo, venta de corporativo, administración, no cuentan con la profesión para ejercer. Pregunta: Y los que contaban con la profesión, tenían inhabilidad. Respuesta: No, pero yo, por parte del Gimnasio, a ellos los tenía contratados, y ellos entregaban el servicio a los socios, pero no así



podían vender el servicio. En la parte de su contrato, decía que ellos debían ayudar a los socios que se inscribían en el Gimnasio; pero la venta de personalizado es distinto. Pregunta: Los horarios de trabajo de sus trabajadores, cuales eran: Respuesta: El Gimnasio se abría a las 06:30 horas de la mañana, ahí la jornada laboral era completa, no superando las 45 horas a la semana, y había dos turnos de profesor. Pregunta: Y de qué día comprendían estos horarios. Respuesta: De lunes a viernes de 06:30 horas a 22:30 horas y los sábados de 09:00 a 19:00 horas. Pregunta: Que ropa o indumentaria les proporcionaba a sus trabajadores, me refiero a algún logo. Respuesta: Respecto a ese punto, cuando yo compré el Gimnasio, todos los trabajadores tenían ya ropa corporativa de Sportlife, porque el antiguo dueño seguramente les habrá pasado ropa, luego bajo mi administración, nosotros hicimos ropa nueva, es por eso que quizás, otras personas que ya no son parte del equipo de trabajo mío podrían tener ropa corporativa de la marca Sportlife. Pregunta: Cual fue el cambio que hizo ud. o como era la ropa que le proporcionó a los trabajadores. Respuesta: Era una ropa normal, poleras gorro, los colores podían ser azules, plomos, podían ser negros, con logo de Sportlife, pero como digo, mucha gente podría tener la ropa, porque es un logo y los profesores anteriores también tenían ropa y uno no sabe que ellos hacen con la ropa, podrían regalarla prestarla. Pregunta: Que labores tenía Guillermo Fernandoy en su Gimnasio. Respuesta: Guillermo Fernandoy firmó un contrato de arriendo de espacio. Pregunta: Me refiero a las labores. Respuesta: No tenía ninguna labor con nosotros, el sólo podía respecto al contrato, venderles planes a los socios y cobrarles lo que el estimara conveniente. Pregunta: En base a eso, me gustaría referirme solo a cuáles eran las labores que realizaba Guillermo, realizaba algún otro tipo de clases o cumplía horario con ustedes. Respuesta: No, no cumplía ningún tipo de horario, tampoco realizaba clases conmigo. Pregunta: Quien era la persona que se entendía directamente o quien era el jefe directo de Guillermo, con quien conversaba los aspectos contractuales directamente, dentro de su empresa. Respuesta:



Él tenía mi número personal y también conversaba con la administradora, que en el último período fue Jenny. Pregunta: Que otras labores realiza Jenny. Respuesta: Jenny trabaja en la administración y recepción del Gimnasio. Pregunta: Cuando deja de prestar servicios, Guillermo con ustedes. Respuesta: Cuando agrade verbalmente a Jenny. Pregunta: Cuando fue eso. Respuesta: La fecha exacta no recuerdo, pero en la denuncia que se hizo, aparece la fecha. Pregunta: Conoce el tenor de los dichos, en ese contexto, cuáles fueron los hechos que se argumentan en dicha denuncia, que ud tuvo conocimiento en base a su calidad. Respuesta: Que el la insultó la trató mal y le dijo que la amenazó. Pregunta: Amenaza de que. Respuesta: De que iba a perjudicar el Gimnasio y a ella en su trabajo. Incluso después de eso, los socios amigos que tenía Guillermo Fernandoy, hacían malos comentarios sobre la marca en las redes sociales. Pregunta: Donde está ubicado su Gimnasio. Respuesta: En Talagante. Pregunta: Cual es el control que lleva Ud. para los trabajadores, con que registran la asistencia, la puntualidad. Respuesta: Libro de asistencia. Pregunta: Existió algún pago que ud. haya realizado a don Guillermo y en caso de ser afirmativo eso, la causa de dichos pagos. Respuesta: No, porque él nos pagaba arriendo de espacio a nosotros. Pregunta: nunca hizo una transferencia a Guillermo. Respuesta: No que yo recuerde, no. Incluso tenemos boletas de respaldo que dicen que, el nos pagaba a nosotros. Que yo recuerde un pago no; quizás alguna vez le hice alguna transferencia por algún préstamo, porque el siempre necesitaba ayuda y se acercaba a mí a pedirme ayuda por los problemas que tenía. Pregunta: Podría aclarar ese punto. Dijo préstamos. Respuesta: Sí, Alguna vez me pidió plata y yo con los trabajadores y con la gente conozco siempre los trato de ayudar en lo que puedo, entonces yo le transferí, puede ser. Pregunta: Ud le presta plata a sus trabajadores. Respuesta: No, no solo a los trabajadores, a la gente que puedo ayudar. Pregunta: A tenido algún otro conflicto policial con Guillermo en temas laborales. Respuesta: NO, de hecho, anterior a esto teníamos una buena relación, nos comunicábamos bien, pero después



de esto no seguimos hablando, imposible. Pregunta: Como comunicó este término de prestación o término contractual a Guillermo, porque ud, dijo que se terminó, que se lo comunicó, podría aclarar ese punto por favor. Respuesta: Cuando ocurrió este tema de la agresión y la administradora Jenny me llamó y me comunicó que llorando que Guillermo la había amenazado y agredido, Guillermo después me llamó por teléfono y nos juntamos en mi oficina, conversamos y le reiteré que no podía tratar en esos términos a una persona y menos a una mujer, incluso en ese momento él le pidió disculpas a Jenny por el hecho. Después de eso le dije que lo iba a evaluar para ver si podíamos seguir con el contrato que él tenía conmigo, con el contrato de arriendo de espacio obviamente, y decidí que no, porque ya estaba habiendo mucho conflicto Guillermo Fenandoy, estaba desprestigiando la marca y yo estaba teniendo problemas con Sportlife por el tema que la gente estaba poniendo malos comentarios así que decidí no recibirlo y negarle el acceso al Gimnasio. Pregunta: Eso se lo comunicó de qué forma, verbal o escrito. Respuesta: En persona. Pregunta: Verbal, por lo que da a entender. Respuesta: Sí. Pregunta: Con qué frecuencia ocupaba las instalaciones Guillermo, en que días en que horarios. Respuesta: Él podía utilizar el Gimnasio durante todo el día, ya que el contrato de arriendo de espacio decía específicamente que podía ocupar durante de todo el día el Gimnasio, así que yo no podría saber qué días iba el a entrenar a su gente, a sus socios, a sus alumnos. Pregunta: Nunca lo vio en las instalaciones ud., por lo que da a entender. Respuesta: No, porque como digo, yo no estoy en el Gimnasio está la administradora, yo voy de vez en cuando a ver algunos temas puntuales, pero Guillermo Fernandoy podía entrar o salir cuando quisiera ya que conmigo no tenía ninguna relación laboral. Pregunta: En cuanto a las prestaciones previsionales, no enteraba ud. dichos conceptos. Respuesta: Lo que pasa es que como voy a pagarle a una persona que no está contratada conmigo, o sea, el tenía un arriendo de espacio, el me arrendaba el Gimnasio a mí, él tenía que pagarme a mí. Anteriormente, él tenía contrato con el dueño anterior del Gimnasio, pero



conmigo nunca tuvo contrato. Pregunta: Cuales eran las condiciones contractuales anteriores. Respuesta: No los sé. El debería saberlo junto al dueño anterior del Gimnasio. Yo no me puedo hacer parte... Pregunta: Para que me siga la idea, Ud. compró un Gimnasio con ciertos trabajadores... Respuesta: No, sin trabajadores lo compré. Pregunta: Ud me dijo, por eso le estoy preguntando, Respuesta: No, no fue lo que dije, yo dije, compré gimnasio, la cesión de arriendo, establecimiento y franquicia y ahí había trabajadores que iban a quedar sin trabajo y yo quise mantener a algunos y les hice un contrato nuevo con mi empresa. Pregunta: Eso, le estoy diciendo que conservó a algunos trabajadores, no le estoy diciendo puntualmente a quien sinó que conservó esas condiciones contractuales que ya tenían los trabajadores. Respuesta: No, yo les hice un contrato nuevo a ellos. Pregunta: En que consistía ese contrato. Respuesta: En una jornada laboral, con horario específico y con sus tareas específicas dependiendo del área en que se desempeñaran. Pregunta: Por ejemplo en el caso de los profesores, cuáles eran las tareas, cuáles eran los horarios, tenían exclusividad al respecto o podían hacer personalizado en sus horarios libres. El apoderado del demandado Sport Chile objeta y alega la pertinencia de la pregunta, ya que el absolvente se ha referido en reiteradas preguntas a lo que se le está consultando por el abogado de la demandante, Tribunal: Con las consideraciones que constan en audio, se rechaza la objeción a la pregunta. Pregunta: La pregunta se refería al contenido de las condiciones contractuales que ud. conservó, me refiero a remuneraciones, jornada de trabajo, que prestaciones más les daba, a los profesores de educación física, no al área administrativa, Si tenían esta exclusividad al respecto o si podían hacer estos personalizados. Respuesta: Ellos no podían hacer estos personalizados, ya que estaban en su horario de trabajo. Pregunta: Me había comentado que fuera del horario de trabajo también. Respuesta: Fuera del horario de trabajo, ellos podían hacer este tipo de entrenamiento. Pregunta: Que funciones cumplía Ud. dentro de la empresa aparte de ser el dueño, fiscalización intervención, que tipo de gestión



realizaba. Respuesta: Todo lo que tenga que ver con la administración del Gimnasio, en todo, la parte de coordinación, mantenimiento, publicidad, etc. Pregunta: Publicidad, alguna vez publicitó a don Guillermo. Respuesta: No, el publicitaba la venta de sus asesorías, de sus entrenamientos personalizados que el vendía. Pregunta: Para entender, ud. no lo publicaba en la página institucional Sportlife. Respuesta: No, pero si le dábamos la facultad de que el pudiera promocionarse para así conseguir más dinero para el. Pregunta: Quien tenía acceso a estas páginas o redes sociales, quien las administraba. Respuesta: La administración, yo, algunos profesores tenían acceso. Pregunta: Guillermo, no. Respuesta: Guillermo no, pero él podría habernos etiquetado en alguna publicación. Pregunta: que remuneración percibían sus trabajadores, para entender las condiciones contractuales que ud. tenía al interior de la empresa. Respuesta: Las remuneraciones eran las de un sueldo, un sueldo fijo, el mínimo en este caso, estaban contratados por el mínimo los trabajadores. Pregunta: Independiente de lo que señala el contrato, que percibían a fin de mes, en caso hipotético, cuanto ganaban en promedio independiente de lo que figurara como monto imponible, por ejemplo. Respuesta: No recuerdo bien, el monto de las liquidaciones, pero era el sueldo mínimo, era lo que generalmente se les transfería o pagaba. Pregunta: Los horarios. Respuesta: Los que dijera el contrato, había trabajadores que tenían media jornada, algunos tenían jornada completa, 45 horas a la semana es relativo, todo respaldado con el contrato de cada uno de ellos. Pregunta: No me queda claro las circunstancias del despido, porque ud. dice que hubo amenazas, cual fue el tenor de las amenazas, que día fue, en que horario, las circunstancias que rodean esta desvinculación, este despido. Respuesta: Las circunstancias están mejor explicadas en la denuncia que se realizó, el agredió verbalmente y amenazo en perjudicar a la administradora en su trabajo, fue verbal, con groserías que no voy a decir por este medio. Pregunta: El día y hora. Respuesta: No recuerdo, pero en la denuncia aparece el día y la hora. Pregunta: En cuanto al término con Sportlife; grosso



modo que cosas no cumplió para que se diese este término de contrato, que cosas considera ud. que no fueron cumplidas en términos contractuales, por ejemplo, si no les paga a sus trabajadores, tenía problemas con las cotizaciones; son ejemplos, no estoy imputándole nada, solo quiero saber eso. Respuesta: El que yo no cumplía con los estándares de la marca. Pregunta: Eso es muy amplio, por eso pregunto. Respuesta: Es que yo tampoco nunca supe cuáles eran los estándares de la marca, pero es lo que dice la carta que se me envía, que son los estándares de la marca.

Respecto del demandado solidario y/o subsidiario Sportlife S.A. previamente juramentado, absuelve posiciones su Representante Legal William Mateus Rodríguez, en los siguientes términos.

Pregunta: Conoce a don Guillermo Fernandoy. Respuesta: No, no lo conozco. Pregunta: Conoce a don Franco Valencia. Respuesta: No, lo conozco por nombre, como representante de la franquicia. Pregunta: Hace cuanto lo conoce. Respuesta: No le puedo decir una fecha exacta, conozco que es el representante, yo tengo 3 años en la compañía, entonces dentro del manejo de contratos y transacciones con la franquicia, seguramente llegué a su nombre. Pregunta: O sea no conoce mayormente a don... Respuesta: No, es el representante, es quien está en los contratos, pero no es que haya tenido trato con el. Pregunta: Que tipo de contrato tenía Sportlife con la franquicia a que ud. hace alusión. Respuesta: Un contrato de franquicia en el que básicamente le otorgaba la utilización de la marca, para el desarrollo de la actividad de Gimnasio y centro de acondicionamiento físico, en la ubicación de Talagante. Pregunta: Se ha hablado de un incumplimiento contractual, podría describir en qué consistió el incumplimiento a que se refiere tanto los documentos aportados, como lo que maneja como información. Respuesta: Se refiere a que, nosotros lo que entregamos en el contrato de franquicia es el uso de la marca, y como tal esperamos el buen uso de la marca, una prestación adecuada del servicio que nosotros ofrecemos y como tal no encontramos que se estuviera dando ninguna de las dos y el uso de la marca, ya que el local no cumplía con las



condiciones que nosotros tenemos como estándares para nuestra marca, por lo tanto se decide solicitar al franquiciado terminar. Pregunta: Podría dar algún tipo de ejemplo, de que es un estándar que no se cumplió, para ustedes. Eso no ha quedado claro. Respuesta: El uso de la marca, esperamos estándares mínimos como que se maneje que los letreros estén limpios, que el sitio se encuentre con la infraestructura arreglada, que no esté deteriorada, que la persona al ingresar a una sede franquiciada se encuentre con un sitio acorde para ir a entrenar y no que se vea un sitio deteriorado, su presentación, pintura, paredes, arreglos que se notan a simple vista, cosas que no pretendemos de una sede de Sportlife. Pregunta: Que tipo de exigencias tienen respecto de los trabajadores que participan en las dependencias de sus franquiciados o contratantes. Respuesta: Ninguna, es un manejo propio del franquiciado; nosotros y la administración y contratación de su negocio, no entramos. Pregunta: Que tipo de pago recibe de sus franquiciados, en este caso de Sport Chile, o contraprestación. Respuesta: Un feed de acuerdo a las ventas que genera en su local. Un Feed un ingreso como porcentaje sobre las ventas que genera su local, las cuales debía reportar en su momento trimestralmente. Pregunta: Eso, desde cuando se comenzaron a ejecutar esos pagos y cuando cesaron. Respuesta: Siempre nos tienen que reportar ventas y nosotros generamos la facturación. Pregunta: Para entender, hay una continuidad de estos pagos, una continuidad en la prestación de los servicios. Respuesta: Claro ellos están generando ventas pero posterior hay un incumplimiento en el pago del Feed, no llegó a retornar las facturas. Se objeta la pregunta por señalar una prestación de servicios inexistente. Pregunta: Que tipo de uniforme institucional manejan ustedes, si lo pueden describir como es, que tipo de uniforme le proporcionan a los franquiciados o le exigen mantener. Respuesta: A los franquiciados se les exige que..., se les pide, pero es muy difícil de controlar, que sea ropa con la identificación o logo de Sportlife, por lo mismo, que también hace parte de la identificación de la marca, cuando un alumno o cliente va a una sede, esperamos que se identifique con la



marca y es por eso que pedimos que las franquicias también, en lo posible, se vistan con ropa que tenga la imagen de Sportlife. Pregunta: Quien maneja las redes sociales dentro de su empresa. Los franquiciados, ustedes, como es la dinámica de es. Respuesta: El área de marketing de Sportlife, pero, los franquiciados también históricamente han tenido la potestad de hacer sus propios post. Pregunta: O sea, pueden intervenir. Respuesta: Sí. Pregunta: Ustedes como empresa principal, tienen la posibilidad de verificar las obligaciones previsionales de sus franquiciados, de sus asociados, para aclarar ese punto. Respuesta: No, como le digo esto es voluntad y control del franquiciado. Nosotros en la administración de su negocio, no entramos. Pregunta: Quien es doña Marcela Díaz. Respuesta: Apoderada de Sportlife, junto conmigo, somos los dos representantes legales.

Testimonial:

La parte demandante incorporó la siguiente prueba testimonial consistente da la declaración de los siguientes testigos Marisol De Lourdes San Martín Vásquez, dueña de casa, Cédula de identidad N° 12.791.939-9, domiciliada en Papagayo 7650 parcela 1 D comuna de Talagante; y Claudia Andrea Miranda Vega, cosmetóloga, cédula de identidad N° 14.911.082-8, domiciliada en Camino Santa Adriana N° 2010, parcela 1 y 2, comuna de Talagante, quienes previamente juramentadas declaran en los siguientes términos.

Testigo Marisol de Lourdes San Martín Vásquez:

Pregunta: Conoce as partes del juicio. Respuesta: Si. Pregunta: A quien conoce. Respuesta: A Guillermo Fernandoy y a Franco, no recuerdo su apellido. Pregunta: Por qué los conoce a ellos. Respuesta: Yo los conozco porque, entré al Gimnasio donde trabajaba Fernando y se supone que este señor Franco era administrador o dueño. Pregunta: Donde trabajaba quien. Respuesta: Guillermo Fernandoy. Pregunta: Como se llama el Gimnasio. Respuesta: Cuando yo entre, se llamaba Sportlife. Pregunta: Cuando entro Ud. aproximadamente. Respuesta: Yo entré cuando se abrió



esta cosa. No recuerdo el año, pero no sé, 2010 quizás, de ahí en adelante estuve mucho tiempo hasta enero de 2020. Pregunta: Desde cuando conoce a Guillermo Fernandoy. Respuesta: Este chico llegó como en el 2015, más o menos hasta enero de 2020, cuando me fui, este chico se fue, por eso yo me fui. Pregunta: Que realizaba Guillermo en este lugar. Respuesta: Cuando él llegó hacía clases en sala, hacía TRX Clase dirigida, también estaba en la sala de máquinas supervisando, y también hacía personalizado. Pregunta: Podría explicar que significa personalizado y en qué se diferencia de lo otro que ha señalado. Respuesta: Se diferencia porque en lo otro él tenía horarios. Pregunta: Que horarios. Respuesta: Seis y media creo que abría el gimnasio de la mañana, no recuerdo hasta que hora, pero recuerdo que el estaba a las 6 y media de la mañana. El personalizado es cuando el entrena a personas así de forma individual. Pregunta: Que días trabajaba en el Gimnasio Guillermo. Respuesta: Creo que de lunes a sábado. Pregunta: Como le consta. Respuesta: Yo iba de lunes a viernes, no estoy segura de si iba el sábado, pero yo por lo menos iba de lunes a viernes. Pregunta: En que horario lo veía. Respuesta: desde las seis y media, hasta la hora que me iba, que era tipo una. Y en la tarde, a veces yo iba y él estaba. Cumplía horario, igual que todos los chiquillos, si ahí había varios profes que hacían lo mismo, todos cumplían horario. Pregunta: El tema de los personalizados, con que frecuencia los hacía, cuanto tiempo duraban aproximadamente. Respuesta: Voy a hablar de mí, tres veces a la semana, y duraba una hora. Eso era personalizado. Pregunta: Dentro de lo que ud. conoce. Ubica a Franco. Con que frecuencia Franco iba al Gimnasio. Respuesta: La verdad es que yo no lo veía mucho a el. Lo conocí porque una vez le reclamé por falencias que había en el Gimnasio, no había agua caliente, los baños sucios, se suspendían las clases a última hora, eso. Pregunta: Dejó de ver a Guillermo en enero, por qué lo dejó de ver. Respuesta: Como era mi profesor, me entrenaba personalmente, a él lo echaron del Gimnasio, yo también me fui, a la competencia, más o menos en la misma fecha de el, en enero del 2020. Pregunta: Sabe las razones por que lo



despidieron o le entregaron algo formal que lo despidiese. Respuesta: No tengo idea. Pregunta: Dice que participó por años en el Gimnasio, a quien le pagaba esa membresía, o como eran los pagos. Respuesta: Se hacía un contrato y se pagaba con tarjeta o en efectivo, al principio, cuando era Sportlife, pero después cuando pasó a Franco, se hacía el deposito a él directamente. Pregunta: No le pagaba a Guillermo. Respuesta: Al principio si cuando era Sportlife. Es que Ud. habla de la membresía que no es lo mismo. Pregunta: Pero Fernandoy no recibía el pago. Respuesta: Cuando era Sportlife sí. Pregunta: Ud. dijo que le pagaba a Franco, que no le pagaba a Guillermo eso le entiendo. Respuesta: No, es que este Gimnasio tuvo dos dueños, cuando era cadena Sportlife le pagaba a Guillermo, directamente, después cuando pasó a ser de franco, se le depositaba a franco, o se le hacía transferencia. Pregunta: Se le pagaba a Franco en este último período. Respuesta: Si, en el último período sí. Es que había dos dueños primero era Sportlife, luego era de Franco, entonces los pagos eran diferentes. A franco le hacía transferencias. Contrainterrogada: Que aclare a quien pagaba el personalizado. Respuesta: Se le pagaba a franco, yo le hacía transferencia. Contrainterrogada: Respecto del personalizado no la membresía. Respuesta: Si. Contrainterrogada: Señaló que el Gimnasio tuvo dos dueños, por que señala eso. Respuesta: Primero cuando me inscribí, lo administraban unos señores españoles Churruca creo era el apellido. Contrainterrogada: Hasta cuando administraron. Respuesta: Yo creo que, en la misma fecha, 2014 o 2015, la verdad no me acuerdo, pero eso es claro, hubo dos administradores o dueños, como ud. quiera llamar. Contrainterrogada: Pero el vínculo que mantenía con el Gimnasio era un vínculo solamente de alumna. Respuesta: Si. Contrainterrogada: Ud. nunca firmó un contrato con Sport Chile o Sportlife. Respuesta: Es que cuando uno se inscribía igual te hacían firma boleta o no sé. Contrainterrogada: Recuerda con quien lo firmó. Respuesta: No recuerdo, han pasado tantos años, no sé. Contrainterrogada: Está al tanto de un contrato de franquicia que existe entre Sportlife y Sport Chile. Respuesta: Si yo se que es una



GGZDVJTECX

franquicia. Contrainterrogada: y respecto de las clases que ud. asistía veía personal de Sportlife. En esas clases o era solo personal de Sport Chile. Respuesta: Yo veía los chiquillos con polerita de Sportlife. Contrainterrogada: Ud no sabe a qué empresa contrató a esas personas que Ud. vio en el Gimnasio. Respuesta: no. Contrainterrogada: Ud. no sabría distinguir a gente de Sportlife o de Sport Chile. Respuesta: No, no sé.

Testigo Claudia Andrea Miranda Vega.

Pregunta: Conoce a las partes del juicio, Respuesta: Si, Guillermo Fernandoy y Franco Valencia. Pregunta: Hace cuanto conoces a Guillermo y en que contexto. R: desde el 2015, cuando entré al Gimnasio. R: Que labores a desarrollado Guillermo en el Gimnasio. R: Profesor de sala, profesor de TRX y profesor de personalizado. Pregunta: A que se refiere personalizado. R: Cuando uno le paga para que entrene a la persona. Pregunta: Cuanto duraba esa asesoría personalizada y en que momento la hacía, R: Una hora, depende obviamente de cada uno, contrataba lo que necesitaba, pero es una hora al día tres veces a la semana. Pregunta: El resto del horario, que hacía Guillermo. R: Guillermo siempre estaba atento a los otros socios, también realizaba clases TRX y tenía a otras personas en personalizado en otras horas. Pregunta: El cumplía horario en este Gimnasio. R: Sí, cumplía horario. Pregunta: Que horarios manejabas. R: Es que yo iba en la mañana y siempre lo veía en la mañana. Una vez fui en la tarde y lo vi, pero así, exactamente los horarios de él..., siempre estaba ahí. Pregunta: Donde estaba ubicado el Gimnasio. R: En la plaza de Talagante En O' Higgins, el número no lo recuerdo. Pregunta: En cuanto a Franco, que puedes señalar. R: Sólo de vista l conocía, sabía que era el dueño, pero no tenía mayor trato con él. Pregunta: A quien le pagabas la membresía del Gimnasio. R: Directamente a la cuenta personal de Franco Valencia o en recepción en efectivo. Pregunta: Le pagabas tu membresía a Guillermo. R: No. Pregunta: Hasta cuándo o hasta que fecha pudiste ver a Guillermo en las instalaciones del Gimnasio. R: Aproximadamente, hasta el 2020, 2019 o 2020,



exactamente no me acuerdo. Pregunta: Sabes por qué no continuo en el Gimnasio. R: Recuerdo que hubo un problema con Franco Valencia, pero detalle no sé. Pregunta: Guillermo sigue trabajando en el Gimnasio. R: Actualmente no. Pregunta: que días funcionaba el Gimnasio. R: de lunes a sábado, de seis a.m. hasta las 22 horas. Contrainterrogada: Diga como sabe que el demandante cumplía horario. R: porque siempre estaba en sala, ayudando en clases de TRX, siempre estaba a las horas que yo llegaba y cumplía horario, se iba a su casa. Contrainterrogada: Ud. sabe con quién tenía el vínculo, a quien le pagaba por los servicios de membresía. R: A franco Valencia y en recepción. Contrainterrogada: No sabe el nombre de la empresa que representa don Franco. R: Sportlife Ltda. Parece. Contrainterrogada: Ud. sabe si esa empresa contrato a don Guillermo. R: Lo que yo se si, lo contrato, de hecho yo llevo de que se inició el gimnasio, entonces siempre he visto cambios de dueño, de administrador, entoces conozco que llegó Guillermo Fernandoy en el 2015 y siempre ha estado ahí, sus horarios, sus clases. Contrainterrogada: Ud. conoce algún funcionario de Sportlife. R: Si, Contrainterrogada: A quien conoce. R: Gonzalo Morrison, Guillermo Benavides, Andrea estuvo un tiempo, Ernesto también. Contrainterrogada: Ud. como sabe que son funcionarios de Sportlife, R: Porque están ahí, con la vestimenta de Sportlife. Contrainterrogada: Solo por eso, dice que le prestaban servicio a Sportlife. R: Si, má alla no me puedo meter en cosas de contrataciones y eso. Contrainterrogada: Ud. sabe que existe un contrato de franquicia entre Sportlife y Sport Chile. R: Parece que sí, sí, lo había escuchado. Contrainterrogada: Sabe si gente de Sportlife, capacitó a don Guillermo o le daba órdenes o instrucciones, en el lugar de trabajo. R: Si, siempre había instrucciones hacia él. Contrainterrogada: La testigo deduce que son trabajadores de Sportlife, por cuanto tienen una camiseta que así lo dice. Ratifica que es así. R: Más allá de contrato yo soy solo una socia, yo veo una persona que viste de Sportlife, que está ahí día y noche, entonces para mí como socia, suponer que son contratados por Sportlife, por supuesto.



Prueba adicional

Solicita al Tribunal tener a la vista la causa RIT O-59-2016 llevada ante el 1° Juzgado de Letras de Talagante, a lo que el Tribunal resuelve que, se tuvo a la vista la mencionada causa del 1° Juzgado de Letras de Talagante, la que fue extractada y resumida la demanda y sentencia de primera instancia, y se tuvo por incorporada para todos los efectos legales.

Exhibición De Documentos

Solicita a la parte demandada principal se exhiba, bajo apercibimiento legal, los siguientes documentos: 1.- Contrato de trabajo celebrado entre la parte demandante y demandada principal. 2.- Copia de las últimas 12 liquidaciones de remuneración del actor 3.- Libro de asistencia o copia de registro de asistencia que tenga la parte demandada, del año 2016, 2017, 2018, 2019 y 2020. 4.- Carta de despido.

La parte demandada principal señala que los documentos números 1, 2 y, 4 no existen, toda vez que, tal como se planteó en la contestación, no existía relación laboral con el demandante, sino que existía un contrato de arriendo de espacio, por lo que existe imposibilidad de exhibir dichos documentos y respecto del número 3 indica que dada la declaración de cuarentena en que se encuentran las dependencias del Tribunal, señala que no fue posible ser extraídos los documentos, por lo que solicita se pueda hacer llegar los documentos dentro de una fecha y horario determinado, para poder obtener el correspondiente permiso.

El Tribunal indica que la audiencia se realiza mediante videoconferencia, por lo que no se rinde ninguna prueba en forma presencial y se le otorga la palabra al apoderado de la parte demandante respecto de la exhibición de documentos o solicitada como prueba adicional, en el que la parte demandada principal no exhibe ningún documento que se ordenaron exhibir en la audiencia preparatoria.

La parte demandante solicita que se haga efectivo el apercibimiento dispuesto en el artículo 453 N° 5 del Código del Trabajo. Indica que el punto de prueba que



pretendía acreditar con la exhibición de los documentos es el que se refiere a la existencia de la relación laboral, el periodo en el cual se verificó dicha relación. Además, indica que pretendía acreditar la remuneración mensual que percibía el actor y las circunstancias del cese de la relación laboral.

El Tribunal resolvió dejar la resolución del apercibimiento solicitado para la presente sentencia definitiva.

Oficios

La parte demandante incorpora en la audiencia de juicio la respuesta a oficio por parte de la Aseguradora de Fondos de Cesantía, en el que se informa certificado de cotizaciones previsionales del actor.

Respecto de las respuestas a los oficios despachados a 1.- Banco Estado, 2.-AFP Hábitat y 3.- Fonasa, estos son incorporados en la audiencia, especial decretada a tal efecto, celebrada el día 25 de junio de 2021.

OCTAVO: Que, todas las partes de la presente causa, formularon sus observaciones a la prueba, en la oportunidad procesal pertinente.

NOVENO: Se declara que toda la prueba incorporada en la audiencia de juicio ha sido apreciada conforme a las reglas de la sana crítica por este sentenciador.

I. EN CUANTO A LA EXCEPCION DE FALTA DE LEGITIMIDAD ACTIVA Y PASIVA DEDUCIDA POR LA DEMANDADA SOLIDARIA.

DECIMO: Que, primeramente corresponde referirse a la excepción opuesta por la demandada solidaria y/o subsidiaria, estableciéndose que, la legitimación activa se entiende como la potestad legal para acudir al órgano jurisdiccional o instancia administrativa con la petición de que se inicie la tramitación de un juicio o del procedimiento respectivo, y la legitimidad pasiva es la demostración de la existencia de la calidad invocada respecto del demandado.



UNDECIMO: Que, en ese orden de ideas se debe dejar constancia que lo pretendido por el actor, es la declaración de responsabilidad solidaria y/o subsidiaria de Sportlife S.A. conforme lo señalado en su demanda; lo que se traduce en determinar la existencia o no de una relación de empresa principal a subcontratista; conforme a los artículos 183-A y siguientes del Código del Trabajo y establecer consecuentemente su responsabilidad concurrente, solidaria o subsidiaria. Esto es, establecer los márgenes de responsabilidad del franquiciante frente al trabajador del franquiciado, en cuanto a si las normas de la subcontratación, en caso de incumplimiento de las obligaciones que impone el contrato de trabajo, alcanzan al contrato de franquicia celebrado entre las partes.

DUODÉCIMO: Que, conviene tener presente lo que dispone el artículo 183- A del Código del Trabajo, según el cual: “Es trabajo en régimen de subcontratación, aquel realizado en virtud de un contrato de trabajo por é un trabajador para un empleador, denominado contratista o subcontratista, cuando éste, en razón de un acuerdo contractual, se encarga de ejecutar obras o servicios, por su cuenta y riesgo y con trabajadores bajo su dependencia, para una tercera persona natural o jurídica dueña de la obra, empresa o faena, denominada la empresa principal, en la que se desarrollan los servicios o ejecutan las obras contratadas” .

DECIMO TERCERO: Que, de la norma transcrita precedentemente, fluye que no se ha empleado un concepto específico de carácter técnico y sólo se emplea la expresión “acuerdo contractual” , la que por su falta de precisión permite construir de mejor forma un sistema protector, toda vez que facilita la extensión de la cobertura; siendo en criterio de este sentenciador el principio de la primacía de la realidad el que determine si las obligaciones y derechos que existieron entre franquiciante y franquiciado configuran la subcontratación sostenida en la demanda.

DECIMO CUARTO: Que, se debe tener presente que en el contrato de franquicia, el franquiciado es quien realiza las funciones propias del empleador



respecto de los trabajadores de la franquicia contratados por él, y así, responsable del trabajador y de las obligaciones para con él. Sin perjuicio de aquello, por la naturaleza del contrato de franquicia, existe, en términos generales, una intromisión del franquiciante en la gestión y operación del franquiciado, que busca mantener determinados estándares, pero, debe ser entendida solo como la injerencia necesaria para el desarrollo y utilización de la licencia comercial cedida.

DECIMO QUINTO: Que, como se señaló, en el presente litigio debe prevalecer el principio de la supremacía de la realidad, esto es, la verdad o autenticidad en las relaciones laborales, y en ese sentido, corresponde establecer el nivel de intervención del franquiciador, respecto de los empleados del franquiciado y el desarrollo de la relación laboral que mantienen con su empleador, a fin de determinar en específico, la existencia de un trabajo en régimen de subcontratación. En ese sentido, se hace imprescindible establecer si del contrato de franquicia suscrito por los demandados principal y solidario y/o subsidiario contiene elementos que permitan a este sentenciador determinar la existencia de un régimen de subcontratación, conforme al segundo punto de prueba.

DECIMO SEXTO: Que, la jurisprudencia administrativa, a la luz de lo establecido en el artículo 183-A del Código del ramo, ha precisado que los requisitos que deben verificarse para configurar un régimen de subcontratación son los siguientes:

- a) Que el dependiente labore para un empleador, denominado contratista o subcontratista, en virtud de un contrato de trabajo.
- b) Que la empresa principal sea la dueña de la obra, empresa o faena en que se desarrollen los servicios o se ejecuten las obras objeto de la subcontratación.
- c) Que exista un acuerdo contractual entre el contratista y la empresa principal dueña de la obra o faena, conforme al cual aquél se obliga a ejecutar, por su cuenta y riesgo, obras o servicios para esta última, y
- d) Que las señaladas obras o servicios sean ejecutadas por el contratista con trabajadores de su dependencia.



DECIMO SEPTIMO: Que ante la falta de contrato de trabajo aparejado a la presente causa, es posible extraer del acta de comparendo de conciliación, celebrada ante la inspección del trabajo, que el trabajador demandante, dirige su reclamo en contra de su empleador SPORTCHILE Ltda., documento incorporado y analizado conforme a las reglas de la sana crítica y conforme a la lógica, y en virtud del principio de primacía de la realidad, permiten a este sentenciador concluir que el demandante, tenía la convicción de trabajar exclusivamente para SPORTCHILE Ltda., atendido que, no solo no dirige su reclamo en contra de SPORTLIFE S.A. en ninguna calidad, sino que dicha empresa no es siquiera mencionada en la instancia administrativa.

DECIMO OCTAVO: Que, en lo relativo a que la empresa principal sea la dueña de la obra, empresa o faena en que se desarrollen los servicios o se ejecuten las obras objeto de la subcontratación, dice relación principalmente con el control de mando y la injerencia que puede ejercer la empresa principal, sobre los trabajadores de la empresa contratista, los que consecuentemente se encuentran sometidos a un vínculo de subordinación y dependencia de la empresa principal.

DECIMO NOVENO: Que, de la declaración de los testigos del demandado solidario y/o subsidiario, se da cuenta que nunca se impartieron instrucciones, ni capacitaciones, ni asesorías por parte de SPORTLIFE S.A., al franquiciado y sus trabajadores nunca tuvieron relación con la empresa franquiciante SPORTLIFE S.A. lo que concuerda con la declaración del representante legal de esa misma empresa al absolver posiciones, quien reitera lo señalado por los testigos, en términos de que no existía ningún tipo de injerencia, de ninguna naturaleza de SPORTLIFE S.A. sobre el franquiciado SPORTCHILE Ltda., y que no hubo capacitación ni participación en la contratación de personal, lo que en armonía con el principio de supremacía de la realidad, permiten a este sentenciador arribar a la convicción de que la empresa franquiciada SPORTCHILE Ltda, se desarrolla efectivamente como



empresa principal con los demandantes, y no como empresa contratista, toda vez que este sentenciador no advierte elementos que permitan determinar conforme a las reglas de la sana crítica, que la franquiciante SPORTLIFE S.A., haya externalizado, o ejecutado las facultades de control o mando.

VIGESIMO: Que, en ese orden de ideas, el contrato de franquicia incorporado en autos, permite a este sentenciador concluir que el franquiciado no realiza su trabajo para con un tercero, sino que lo hace para sí mismo, el contratista en cambio, ejecuta trabajos para un tercero y no para sí mismo. En efecto, la única contraprestación pecuniaria que se advierte en dicho contrato, consta de su cláusula novena en la que el franquiciado se ha obligado al pago del 2% trimestral de las ventas que genere el negocio durante la vigencia del contrato al franquiciante.

VIGESIMO PRIMERO: Que también es posible razonar que, mientras que en un contrato típicamente subsumible dentro del estatuto de subcontratación, es la empresa principal quien paga al contratista, en el contrato sub lite de franquicia es la franquiciada SPORTCHILE Ltda. quien paga un “royalty” a la franquiciante SPORTLIFE S.A. para obtener los derechos antes mencionados.

VIGESIMO SEGUNDO: Que en lo relativo a la responsabilidad subsidiaria conforme al artículo 183-D del Código del Trabajo, encuentra su fundamento en el hecho de que aquella, haya ejercido oportunamente los derechos de información y retención consignados en el artículo 183-C del mismo cuerpo normativo. En ese orden de ideas, aplicando los principios de la lógica, si la franquiciante SPORTLIFE S.A. no detentaba obligaciones a favor de SPORTCHILE Ltda, difícilmente podría arrogarse las facultades de retención e información en contra de ella, toda vez que de la configuración del contrato de franquicia, ya analizado, se asentó que el único obligado al pago de una contraprestación era SPORTCHILE Ltda., consecuentemente, no se vislumbran herramientas para que el franquiciante pudiera ejercer las facultades de información y retención establecidos en el artículo



183-C del Código del Trabajo, pues en el caso de marras es el franquiciado quien paga al franquiciante y no viceversa.

VIGESIMO TERCERO: Que, conforme a lo razonado, se concluye que el contrato de franquicia sub lite y su ejecución, es una figura ajena al régimen de subcontratación, y no resulta aplicable, para acreditar un vínculo o régimen de subcontratación entre los demandados, como alega el actor en su escrito principal.

VIGESIMO CUARTO: Que, por otro lado, y respecto del elemento de existencia de un acuerdo contractual entre el contratista y la empresa principal dueña de la obra o faena, conforme al cual, aquél se obliga a ejecutar, por su cuenta y riesgo, obras o servicios para esta última; en el caso sub lite, las partes demandadas han celebrado un contrato de franquicia en el que se delimitan de forma precisa las obligaciones, derechos y responsabilidades que surgen entre las partes en virtud del vínculo comercial, y en su cláusula tercera se señala lo siguiente: “Bajo las condiciones que se expresan a continuación las partes contratantes acuerdan un contrato de franquicia comercial, por medio del cual se regularán los derechos y obligaciones de cada parte, asumiendo el Franquiciante las obligaciones que se establecen más adelante en este instrumento y que tienen por objeto se establecen más adelante en este instrumento y que tienen por objeto contribuir con el desarrollo y comercialización de un gimnasio o instalación de acondicionamiento físico, bajo la marca “Sportlife” y facilitar en la medida de lo posible y siempre que así lo acuerden las partes, la venta en condiciones preferentes de maquinarias especializadas para el Franquiciado; a su vez, el franquiciado deberá asumir las instrucciones para el desarrollo y comercialización de un gimnasio o instalación de acondicionamiento físico que sean impartidas por el Franquiciante, así como pagar los precios que se acuerdan por las causas que se señalan.” .

VIGESIMO QUINTO: Que en ese orden de ideas, se ha señalado que en el régimen de subcontratación, la empresa principal contrata servicios para sí, que de



alguna manera incorpora al objeto de su empresa, paga por ellos y coloca el producto final en el mercado. En cambio en la franquicia, quien pone el producto en el mercado es el propio franquiciado, quien obtiene recursos a través de dicha colocación y paga al franquiciante.

VIGESIMO SEXTO: Que, analizado conforme a las reglas de la sana crítica el contrato de franquicia, se encuentra en armonía con la confesional de la demandada solidaria y su testimonial, en términos que, SPORTILIFE S.A. en su calidad de franquiciante, es quién concede el uso de su marca; y la franquiciada SPORCHILE Ltda., es quien paga un precio o royalty al franquiciante, a fin de que haciendo uso de la marca que le fue cedida coloca en el mercado con sus propios recursos, los servicios de su giro.

VIGESIMO SEPTIMO: Que así las cosas, este sentenciador no advierte elementos o manifestaciones, que le permitan conforme a las reglas de la sana crítica, arribar a la convicción de que el contrato de franquicia celebrado por las demandadas, sirva como base para acreditar la existencia de un régimen de subcontratación, toda vez que no se ha advertido en la ejecución de dicho contrato una externalización de obras o servicios ni suministro de trabajadores. Así, no puede concluir que la empresa principal SPORTLIFE S.A. haya contratado los servicios de SPORCHILE Ltda., para sí, por el contrario, se concluye que SPORCHILE Ltda. quien haciendo uso de la marca cedida, ejecuta servicios por su cuenta y riesgo, con trabajadores de su dependencia, para sí misma, y no para una tercera persona natural o jurídica que sea dueña de la obra, empresa o faena, denominada empresa principal, en los términos exigidos por el artículo 183-A del Código del Trabajo, razón que conduce a este sentenciador a acoger la excepción deducida por la demandada solidaria, tal como se dirá en lo resolutivo del fallo.

VIGESIMO OCTAVO: Que con todo lo razonado latamente y no habiéndose verificado los requisitos señalados en el artículo 183-A y siguientes del Código del



Trabajo, se descarta un régimen de subcontratación en la especie, por tanto el demandado solidario SPORTLIFE S.A. no se encuentra legitimado pasivamente para comparecer en estos autos, y el actor no se encuentra legitimado activamente para accionar de forma solidaria, ni subsidiaria en contra de SPORTLIFE S.A.

VIGESIMO NOVENO: Que, así las cosas, la excepción de falta de legitimidad pasiva y activa, serán acogidas como se dirá en lo resolutive del fallo, y en su mérito se omitirá pronunciamiento respecto de la contestación de la demanda por parte de la demandada solidaria.

II. RESPECTO DEL FONDO:

TRIGESIMO: Que en cuanto al fondo de lo discutido en el presente litigio, el actor ha accionado en contra de la demandada principal solicitando que su despido sea declarado nulo, injustificado, y el cobro de prestaciones laborales, tal como se señaló latamente en el considerando primero de este fallo.

TRIGESIMO PRIMERO: Que, encontrándose pendiente de resolución la solicitud de la parte demandante, en cuanto a hacer efectivo el apercibimiento del artículo 453 N° 5 del Código del Trabajo, respecto de los documentos no exhibidos en la audiencia respectiva por el demandado principal SPORTCHILE Ltda., y teniendo presente, por una parte, que el demandante no menciona en su escrito pretensor la existencia ni suscripción de un contrato de trabajo con el demandado SPORTCHILE Ltda, y por otro, considerando que conforme a la teoría del caso de esa misma parte demandada, no existe relación laboral, por lo que no existe contrato de trabajo, ni liquidaciones de remuneración del actor ni carta de despido y atendido el tenor de lo señalado por la norma antes invocada, en términos de que sin causa justificada, se omita la exhibición documental ordenada, este sentenciador rechazará dicha solicitud del actor, toda vez que en el actuar del demandado principal no hay un actuar incausado carente de excusa, sino por el contrario, la no exhibición



de los documentos, es consecuencia del hecho factico que aquellos no existen; razón suficiente para desestimar la solicitud de hacer efectivo el apercibimiento, solo respecto de los documentos, mencionados en los números 1, 2 y 4, esto es el contrato de trabajo, las liquidaciones de remuneración del actor y carta de despido.

En cuanto a la misma solicitud, respecto del Libro de Asistencia o copia de registro de asistencia correspondiente a los años 2016, 2017, 2018, 2019 y 2020, y no dando justificación suficiente o plausible el demandado SPORTCHILE Ltda. para su no exhibición en la audiencia de juicio, es que se hará efectivo dicho apercibimiento y en consecuencia, se tendrá por probada, sólo la existencia de la relación laboral entre las partes y el periodo en el cual se verificó dicha relación. Desestimándose el tener por probado la remuneración mensual que percibía el actor y las circunstancias del cese de la relación laboral, toda vez que, dicho instrumento no es idóneo para dicha prueba.

TRIGESIMO SEGUNDO: Que, se debe tener presente que en la presente causa no se ha incorporado un contrato de trabajo entre el actor y la demandada principal, por lo anterior, se tendrá que analizar primeramente, si los servicios prestados por dicha parte a la demandada principal, permiten a este sentenciador presumir la existencia de una relación laboral entre ellas.

TRIGESIMO TERCERO: Que el artículo 7° del Código del Trabajo dispone que el contrato de trabajo es una convención mediante la cual empleador y trabajador se obligan recíprocamente, éste a prestar servicios personales bajo dependencia y subordinación del primero, y aquél a pagar por estos servicios una remuneración determinada. Por su parte, el artículo 8° del mismo cuerpo legal dispone que toda prestación de servicios en dichos términos, hace presumir la existencia del contrato de trabajo.



TRIGESIMO CUARTO: Que la jurisprudencia administrativa, ha determinado que para configurar la existencia de una relación laboral, es necesario que concurran en la especie tres requisitos esenciales, a saber: una prestación de servicios personales, una remuneración por dicha prestación, y que la ejecución de la prestación de servicios se realice bajo subordinación y dependencia de la persona en cuyo beneficio se ejecuta.

TRIGESIMO QUINTO: Que en el caso sub lite, el actor ha incorporado copia de transferencia electrónica del demandado principal SPORTCHILE Ltda. a su persona, y por su parte el mismo demandado ha incorporado 2 boletas extendidas a nombre del demandado principal, documentos que en concordancia con la prueba testimonial de la demandante y la prueba ficta, analizados conforme a las reglas de la sana crítica, permiten a este sentenciador tener por acreditado, en primer lugar la existencia de los servicios prestados por parte del actor a SPORTCHILE Ltda., que dicho actor cumplía con una jornada de trabajo y que efectivamente recibía instrucciones emanadas de la demandada principal, elementos que constituyen manifestaciones del vínculo de subordinación y dependencia bajo el cual prestaba sus servicios, lo que a la luz del artículo 8 del Código del Trabajo hacen presumir a este sentenciador que efectivamente existió entre las partes una relación laboral entre las partes desde el 03 de noviembre de 2016 hasta el 07 de enero de 2020.

TRIGESIMO SEXTO: Que teniendo por asentada la existencia de relación laboral entre las partes; es necesario establecer la Base de Cálculo para determinar las eventuales prestaciones e indemnizaciones, conforme a lo establecido por el artículo 172 del Código del Trabajo. Así y de conformidad al artículo 9 inciso tercero del Código del Trabajo, era carga del empleador la escrituración del respectivo contrato de trabajo, lo que no ocurrió, presumiéndose en consecuencia que son estipulaciones del contrato aquellas que señala el trabajador, por lo que este sentenciador tendrá



como última remuneración del actor, para los efectos que se vienen decidiendo, la suma señalada en la demanda y que asciende a \$700.000.-

TRIGESIMO SEPTIMO: Que corresponde analizar si el despido del que fue objeto el trabajador demandante fue injustificado. Así, como ya se ha dicho anteriormente, era carga de la demandada principal invocar una causal de despido y los hechos en que se funda, en el aviso de término del contrato contemplado en el artículo 162 del Código del ramo, lo que en el caso de marras no se verificó, puesto que el actor señala en su demanda que se le despidió en forma verbal, vía telefónica por el abogado del representante legal de la empresa demandada.

TRIGESIMO OCTAVO: Que, habiéndose establecido anteriormente que los servicios prestados por el trabajador demandante fueron objeto de una relación laboral con la demandada principal, se tiene por acreditado que no existe causal de justificación del despido del que fue objeto el actor, razón suficiente que conduce a este sentenciador a acoger la demanda por despido injustificado impetrada por dicho trabajador, tal como se dirá en lo resolutivo.

TRIGESIMO NOVENO: Que respecto de la acción de nulidad del despido, conforme a lo preceptuado por artículo 162 del Código del Trabajo es carga del empleador acreditar el pago “íntegro” de las cotizaciones previsionales y de salud, no obstante ninguna prueba rindió al efecto, y los certificados de cotizaciones incorporados por el demandante a través de la prueba de oficios, analizados conforme a las reglas de la sana crítica, se tendrá por acreditado que no se han pagado las cotizaciones de previsión social, de salud y las cotizaciones previsionales de cuenta individual por cesantía correspondiente a todo el tiempo que duró la relación de orden laboral que ligó a las partes, lo que conduce a este sentenciador a acoger la acción de nulidad del despido impetrada en autos, quedando obligado en consecuencia el demandado principal a pagar al trabajador demandante las remuneraciones y demás prestaciones consignadas en el contrato de trabajo, durante



el periodo comprendido entre la fecha del despido y la convalidación del mismo, como se dirá en lo resolutivo de este fallo.

CUADRAGESIMO: Que, en cuanto a la indemnización sustitutiva del aviso previo, la que constituye una evaluación de los perjuicios causados a los trabajadores al no habersele comunicado oportunamente el término de la relación laboral, sancionando al empleador con el pago del equivalente al sueldo de un mes. Es decir, el trabajador ilegalmente desvinculado tendrá derecho al pago de la remuneración pactada hasta la fecha en que se hubiere terminado el contrato.

CUADRAGESIMO PRIMERO: Que en ese sentido, dispone el inciso 4 del artículo 162 del Código del Trabajo, que cuando el empleador invoque la causal señalada en el inciso primero del artículo 161, el aviso deberá darse al trabajador, con copia a la Inspección del Trabajo respectiva, a lo menos con treinta días de anticipación. Sin embargo, no se requerirá esta anticipación cuando el empleador pague al trabajador una indemnización en dinero efectivo sustitutiva del aviso previo, equivalente a la última remuneración mensual devengada. La comunicación al trabajador deberá, además, indicar, precisamente, el monto total a pagar de conformidad con lo dispuesto en el artículo siguiente.

CUADRAGESIMO SEGUNDO: Que atendida la falta de carta de aviso de término de contrato, alegada por el actor, lo que es ratificado por el representante legal de la empresa demandada SPORTCHILE Ltda., al absolver posiciones, se tiene por acreditado que no se cumple con las formalidades ni los plazos legales dispuestos por el inciso 4 del artículo 162, en consecuencia procede acoger dicha solicitud en los términos señalados por el demandante conforme a la base de cálculo de \$700.000.- que corresponde a la última remuneración devengada por el actor, según se asentó en el considerando trigésimo sexto, como se señalará en lo resolutivo de esta sentencia.



CUADRAGESIMO TERCERO: Que en cuanto a la remuneración adeudada correspondiente al mes de diciembre de 2019, y atendido que no se acreditó su pago en el juicio por parte de la demandada principal, siendo su carga, se concederá dicha prestación por el monto de \$700.000, conforme a la base de cálculo ya establecida.

CUADRAGESIMO CUARTO: Que respecto de la indemnización por años de servicios demandada, esta se concederá por idéntica razones a las argumentadas en el considerando precedente. En cuanto a su monto, y habiéndose establecido que la relación laboral que unió a las partes, comenzó en noviembre de 2016 y terminó en enero de 2020, corresponde concederla por cuatro meses de remuneración a razón de \$700.000, mas atendido que la suma solicitada en la demanda es inferior a la que arroja el cálculo conforme a la base de cálculo ya establecida, y a riesgo de incurrir en ultra petita, se concederá por el monto inferior señalado en la demanda, el que corresponde a \$2.100.000.- En cuanto al recargo lega del artículo 168 letra b), correspondiente al 50% en atención a que se aplica el artículo 160 como causal de despido, este se concederá por el monto de \$1.050.000.

CUADRAGESIMO QUINTO: Que toda la prueba rendida e incorporada en este juicio por las partes ha sido analizada y valorada de conformidad a las reglas de la sana crítica y aquella que no ha sido analizada pormenorizadamente, no tiene influencia substancial en las conclusiones que anteceden.

Por estas consideraciones y de conformidad a lo dispuesto en los artículos 3° , 7° , 8° , 9° , 11, 22, 41, 42, 63, 67, 71, 73, 159, 162, 168, 183-A, 183- B, 446 a 462 del Código del Trabajo y demás disposiciones pertinentes, **se resuelve:**

I.- Que **SE ACOGE** la excepción de falta de legitimación pasiva y activa deducida por la empresa SPORTLIFE S.A, representada legalmente por don Mauricio Musiet



Talgúa y por don Julio Cesar Berazategui, todos ya individualizados en la parte expositiva de este fallo, sin costas.

II .- Que **SE ACOGE** la demanda deducida por GUILLERMO ERNESTO FERNANDOY MARTINEZ, en contra de la sociedad SPORTCHILE Ltda., Representada Legalmente por don Franco Valencia González, todos ya individualizados en la parte expositiva de este fallo, y se declara:

1.- Se declara la existencia de la relación laboral habida entre el trabajador demandante y la demandada principal SPORTCHILE Ltda. 03 de noviembre de 2016 hasta el 07 de enero de 2020.

2.- Que en consecuencia, se declara injustificado el despido de que fue objeto, condenándose a la demandada principal al pago de lo siguiente:

- 1) \$700.000 por concepto de remuneración del mes de diciembre de 2019
- 2) \$700.000 por concepto de indemnización sustitutiva de aviso previo.
- 3) \$2.100.000 por concepto de indemnización por años de servicio.
- 4) \$1.050.000 por concepto de recargo legal del artículo 168 tra b del Código del Trabajo
- 5) Que se condena a la demandada principal al pago de cotizaciones de seguridad social de AFP, FONASA Y AFC

III.- Que, las cifras anteriores deberán ser pagadas reajustadas en conformidad a la variación que experimente el índice de precios al consumidor entre el mes anterior al que debió efectuarse el pago y el precedente a aquél en que efectivamente se realice. Devengando el interés máximo permitido por la ley para operaciones reajustables.

IV.- Que no ha lugar a las demás prestaciones demandadas.



V.-Que, se condena en costas solo a la demandada principal por haber sido totalmente vencida, regulándose las personales en \$600.000.

VI .- Notifíquese la presente sentencia en su oportunidad a las Instituciones de Seguridad Social pertinentes, para los fines dispuestos en el artículo 461 del Código del Trabajo.

VII .- Ejecutoriada la presente sentencia, dese cumplimiento a ella dentro de quinto día en caso contrario certifíquese dicha circunstancia y pasen los antecedentes al juzgado de Cobranza para su ejecución.

Devuélvase los antecedentes probatorios aportados, una vez ejecutoriada la presente sentencia.

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

RIT O-16-2021

RUC 0-4-0257297-4

Dictada por don GERARDO MENA EDWARDS, Juez Titular del 2do Juzgado de Letras de Talagante .

En Talagante a trece de julio de dos mil veintiuno, se notificó por el estado diario la resolución precedente.



A contar del 04 de abril de 2021, la hora visualizada corresponde al horario de invierno establecido en Chile Continental. Para la Región de Magallanes y la Antártica Chilena sumar una hora, mientras que para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar dos horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>